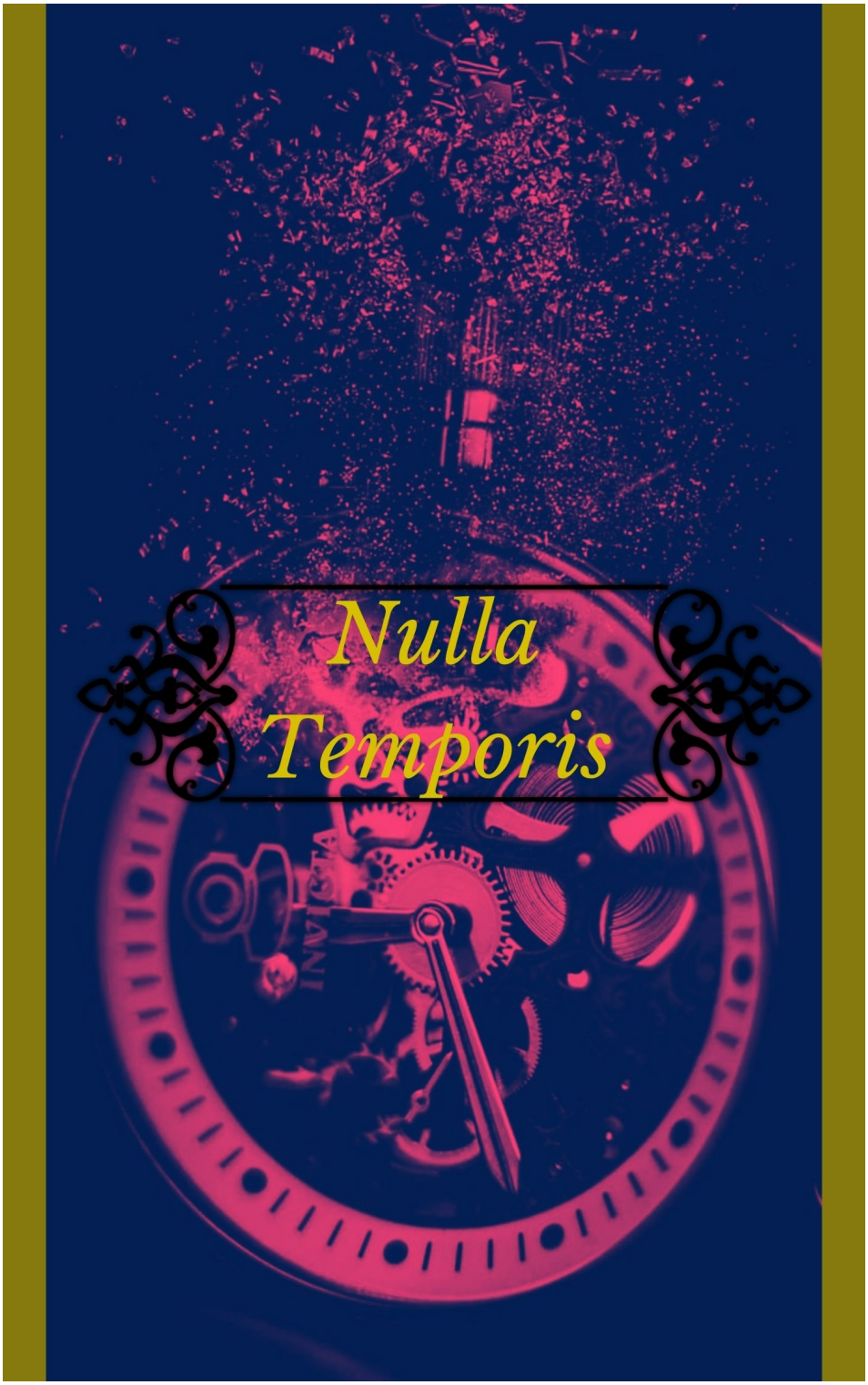
Nulla Temporis

Xceed



Capítulo 1

Estaba de rodillas al suelo, sus ojos vendados y una respiración pesada a causa de sus castigo al cual no se acostumbró, escuchó un golpe un tanto suave pero fue suficiente para hacer guardar el orden, de repente quién estaba de rodillas fue empujada de una patada terminando con la cabeza en el suelo, luego alguien habló, -Tu sentencia ya fue cumplida, por lo menos una parte de ella, ya recibiste tu castigo, ahora sigue tu condena-, la voz era grave y sus palabras se asemejaban a las de un juez, junto a estas se generaron murmullos y otra voz presumiblemente de alguien más joven por su tono nervioso y su leve tartamudeo, -Disculpe señor…p-pero esta bruja inmunda merece perecer inmediatamente, o... no le importa toda la gente que…- la susodicha “bruja" seretorció de dolor, tuvo un fuerte dolor de cabeza, no pudo escuchar toda la frase anterior, pero sabía a que se refería con lo de “gente”, recibió otro golpe y le ordenaron guardar silencio, -Por esa misma razón merece una condena, ya sea que la cumpla o no, definitivamente sufrirá un dolor equivalente a sus actos, así funciona nuestra ley y cualquiera que lo olvide no es mejor que esta bruja-.

-Bruja sin nombre, en nombre de la ley del cielo, tu sentencia es…la vida eterna, serás enviada de regreso al mundo de los humanos, y las únicas memorias que conservarás serán las que te atormentan, podrás morir pero no envejecer, ese es tu castigo, tarde o temprano entenderás a lo que me refiero- la “bruja” no contestó, decidió aceptar su única opción, el “Juez" soltó una ligera risa y una luz rodeó a la “bruja”, de un momento a otro había desaparecido.

Sintió un vacío inmenso y taciturno, escuchó la palabra “cielo" incluso si fuera real se parecía más a un infierno, minuto a minuto cada fragmento de su memoria se fragmento y selló, solo los fragmentos más crueles, retorcidos y macabros fueron conservados para atormentarla hasta el fin de sus días, fin el cual no llegará mientras no envejezca o no pueda morir naturalmente.

Capítulo 2

La llamada "bruja" se encontraba tirada sobre la hierba de color verde pálido, color el cual representaba la aura triste de aquella planicie donde la bruja tenía sus párpados cerrados, de un momento a otro recobró la conciencia y lentamente se levantó de la cama verde donde había caído, el aspecto de la bruja iba a la par con el ambiente, cabello negro largo hasta la cintura y ojos de color ámbar con un semblante melancólico, se movía claramente sin rumbo, luego de perder su memoria el mundo que se extendía a su vista era desconocido, no sabía ni siquiera si era el mismo mundo, la misma realidad, lo único que sabía y podía afirmar, eran sus pesadillas fragmentadas, millones de almas en pena y dolor, gritando y susurrando los pecados que antes había cometido, esto le provocaba jaqueca, la bruja sufría y sentía dolor.

Lo más llamativo de todo era que no tenía pinta de bruja, la mujer de ojos ámbar observó su reflejo en un pequeño riachuelo cristalino, no llevaba un sombrero puntiagudo y lo único que cubría su piel pálida era una túnica gris sin muchos detalles, se dio cuenta de su aspecto y comenzó a cuestionarse esa voz grave que la llamaba bruja en sus nublados recuerdos.

Caminó durante mucho tiempo por la nada, hasta que desde la distancia pudo observar un humo negro, humo el cual provenía del centro de un pueblo, absorta por la curiosidad decidió ir hacia el pueblo, estando ya cercana al pueblo pudo escuchar muchos gritos y sollozos, no sabía a qué se debían y simplemente se acercó más, se tardó demasiado en darse cuenta de que el pueblo estaba siendo atacado, había sangre por todos lados y en el centro había una gran fogata de la cual provenía el humo, en la fogata había un gran número de cadáveres que alimentaban las llamas del pesar de todas las almas que habían sido arrebatadas, los causantes de tales estragos eran unos bandidos de segunda, la mujer de ojos ámbar miraba perpleja la escena, parecía la imagen viva de sus pesadillas, sus ojos estaban abiertos mirando a la nada e involuntariamente su mano derecha se movió, dos círculos violeta giraban alrededor de su palma, en ambos círculos estaban escritos caracteres que no eran del lenguaje humano común y en el momento en que los círculos se detuvieron soltó un suave susurro, -Rigor Mortis-.

De la palma de su mano un gas morado se expandió lentamente por el pueblo esto dio chance a un bandido para disparar una flecha a la mujer, pero el gas ya lo había alcanzado y el bandido quedó paralizado, la flecha fue disparada pero solo rozó la mejilla de la mujer, el bandido congelado cayó al suelo y dejo de moverse, su corazón se detuvo y el mismo destino les llegó a los otros bandidos.

En el pueblo ya no había gas y todos los bandidos estaban en el suelo, los actos de los bandidos habían hecho reaccionar a la mujer al recordar sus malas memorias, se dio cuenta de porque se referían a ella como bruja, ella misma manejaba las mismas puertas de la muerte y causaba estragos iguales o peores que los de esos bandidos, entre el dolor de sus memorias y el pesar de sus acciones actuales la "bruja" colapso y cayó al suelo.

Capítulo 3

Una vez más recobró su consciencia, parecía estar recostada en un tronco cortado a la mitad, el cual parecía ser un intento de cama, la bruja de ojos ámbar se sentó en el borde del tronco/cama y miró a su alrededor, al parecer algunos de los pobladores habían sobrevivido a la masacre ya ocurrida, la bruja tenía una mirada perdida, trataba de pensar que lo que había hecho, instantáneamente se obligó a sí misma a aceptar que en verdad era una bruja, el solo portar el poder o la capacidad de arrebatar vidas sin un solo esfuerzo, además de que no fue su voluntad, parecía más un reflejo ya que ella no sabía llamar a esos extraños círculos, pero también estaban sus pesadillas, las almas en pena que ya recordaba antes de mandar a esos bandidos al infierno, su mirada calmada y sin rumbo se volvió una de preocupación y estrés, una gota le caía por su mejilla y susurro temblorosamente, -Puede q-que…puede que yo también haya hecho lo mismo-, su jaqueca volvió, sus manos temblaban, su respiración se volvió pesada y le dificultaba respirar, dudó de su inocencia en sus vagas memorias, llego a pensar que ella arrebato esas almas, pero, ¿quién dijo que era inocente?, en ese momento recordó, que la habían sentenciado, ¿pero a qué? Y ¿por qué?, su mente era un caos, estaba al borde del colapso hasta que una voz le devolvió a la realidad, -¿Estas bien?-.

La voz correspondía a un hombre de aproximadamente 40 a 50 años, con un cabello corto y barba canosos, tenía una bata blanca a simple vista se podía decir que era un doctor y en realidad lo era, aparentemente él se encargo del cuidado de la bruja mientras estaba inconsciente y trató la pequeña herida de su mejilla la cual ahora esta cubierta con una venda, -Cuando derrotaste a esos bandidos quedaste inconsciente,los pueblerinos que quedamos como rehenes te vimos desde una de las casas-, “derrotaste", esa palabra hacía eco en su cabeza, no querrá decir “asesinaste” en su lugar, el doctor suponía que la bruja no recordaba lo de los bandidos y era obvio que quería evitar el desestabilizar mentalmente a la bruja, más que eso solo logró crear una imagen más repugnante de sí misma, la bruja caía cada vez más en su propio horror y temía de lo que antes era, o más bien lo que de verdad es.

-Solo pasé y…actúe por reflejo, no merezco nada, menos por haberlos matado-, la bruja ya no podía más y lanzó esa honesta declaración al doctor derrumbando toda su farsa para mantener la salud mental de la bruja, -Que los hayas matado no es lo importante, eres una maga, ¿no?, nos salvaste, eso importa-, lo único que le importaba a la bruja era esa diferencia, maga y bruja, puede que el doctor haya atribuido su desmayo con el cansancio de aquella “magia" de muerte que uso sin pensar, estaba cansada y no quería mentir, -Yo no…-,su débil voz salió pero no pudo terminar la frase ya que un grupo de niños que parecían ser de entre 6 y 7 años se acercó y bombardearon a la bruja con preguntas, ¿Qué hizo?,

¿Cómo los derrotó?, ¿Era magia?, ahí la bruja supo que la mentira del doctor no era para ella, era para ese grupo de niños, ahora la duda era que sí lo de “maga" también era una mentira, esa duda plantaba un terror gigante en la bruja, también cabía la posibilidad de que trataran de matarla o llamar a gente que la capture, -Si…soy una maga, solo fue una leve parálisis, nada más-, se esforzó por responder y decidió seguir con la farsa esperando a ver que le ocurriría, aunque la duda de su inocencia la consumía lentamente.

Capítulo 4

La gente del pueblo trabajaba duro, buscaban sobras y recuperaban lo poco que quedó luego del asalto de los bandidos, en la lejanía, observaba la bruja con ojos ámbar, había decidido marcharse para no causar más problemas, o al menos esa fue la versión que inventó para no tener que dar más explicaciones, las cuales no tenía, se dirigió hacia el este desde el pueblo donde le habían dicho que podía llegar a una ciudad, claramente más grande que un simple pueblo, esto con fines de encontrar a alguien especializado que pudiera hacerle recuperar sus memorias de las cuales dudaba, si en verdad los pocos y vagos fragmentos que recordó eran ciertos, todo lo que había escuchado era cierto, pero no sabía nada, más allá de cuando comenzó a escuchar la voz de ese tal "juez", pero nada más, que había hecho, por qué y cómo era desconocido para la bruja.

La bruja de camino a la susodicha ciudad probó llamar a los círculos que antes había usado, no podía dejar que su "magia" se la escapara otra vez de las manos, podía hacerlos en gran número, pero no ocurría nada, lo raro fue que, todos los círculos eran morados, la bruja lo asoció a la muerte e inmediatamente dejo sus pruebas para continuar el paso hacia la ciudad.

El sol se estaba poniendo y la bruja divisó la gran puerta de la ciudad de la cual le hablaron, aproximadamente medía 200 metros, en ese instante tomó en cuenta su atuendo, solo una túnica larga de color negro y llevaba unos tacones del mismo color, solo faltaba el sombrero puntiagudo y ya se podría decir que era una bruja, finalmente se convenció a si misma de entrar a la ciudad, curiosamente no había algún control de identidad o caseta de peaje para entrar a la misma, ya dentro de la ciudad la bruja pensó directamente en recopilar información relacionada con su problema, mientras caminaba por la calle principal podía escuchar a la gente murmurar -...es ella...-, -...la que hizo algo imperdonable...-, -...¿qué esta haciendo aquí?...-, y sin previo aviso gran parte de la muchedumbre miraba a la bruja con temor, la bruja no entendía que estaba sucediendo, un par de guardias con grandes escudos y lanzas afiladas se acercaron a la bruja -Señora usted esta bajo arresto, no oponga resistencia-, uno de los guardias le apuntó con la lanza y el otro saco unas esposas, inmediatamente la bruja se entregó, no por querer evitar más problemas, lo que quería la bruja era evitar el activar por accidente su "magia".

El aire era pesado y la luz apenas llegaba, la bruja se encontraba en un calabozo, encadenada con los pies al suelo de piedra y las maños con unas esposas que tenían unos raros símbolos en ellas, en el calabozo solo había una pequeña rendija con barrotes que dejaba entrar algo de luz, la bruja tenía la mirada pérdida apuntando a la pared, de repente un sujeto con traje entro a su celda y llevaba bajo su brazo unas carpetas las cuales inmediatamente tiró en el suelo cerca de la bruja, se acomodo la corbata

de su traje y soltó un suspiro -Vamos a dejar esto claro...no tienes oportunidad de salir de aquí, no después de todo lo que hiciste “ojos ámbar”-, la bruja con un semblante extrañado respondió -¿”Ojos ámbar”?-, el sujeto puso una mano en su cara para tapar su rostro cansado -Se necesitaba un nombre para poner en cargo los delitos que cometiste, luego de investigar y saber que la mayoría de nombres que dabas eran falsos se te otorgo un nombre clave-, -¿Y acaso soy la única persona en el mundo con este color de ojos?-, el hombre de traje se apoyo en una pared de la celda -Aparentemente si, pero es algo de menos, con o sin nombre no te vas a librar de tus crímenes- junto a su último diálogo el hombre de traje se apoyo en la pared.

La bruja lentamente se acerco a las carpetas que anteriormente el hombre de traje había tirado al suelo, abrió la primera carpeta la cual tenía datos sobre ella, su color de cabello, altura, edad aproximada, color de ojos, la carpeta era bastante delgada debido a la poca información de ella, la segunda carpeta era mucho más gruesa, la bruja con temor abrió la segunda carpeta, comenzó a temblar y su mirada comúnmente melancólica e indiferente cambió a una de desesperación e incomodidad, la carpeta contenía datos de todos los crímenes que cometió, asesinato, robo, desmembramiento, tortura, organizaciones clandestinas, y la lista seguía y seguía, lo peor para la bruja era que sus recuerdos vagos tras el humo de su memoria salían a la luz, los datos y los fragmentos correspondían, la bruja sentía nauseas, no podía continuar leyendo la carpeta y la tiró en una dirección al azar.

Se tapaba la boca para evitar vomitar mientras se retorcía en el suelo, sus dudas eran verdad, era culpable -Lee la última carpeta- insistió el hombre de traje, temblorosa, la bruja tomó la última carpeta, no eran datos o información, era una especie de contrato, el hombre de traje se separó de la pared y encendió un cigarrillo, exhalo el humo y hablo -¿Recuerdas lo que dije antes?, es mentira, solo tienes dos opciones, o te quedas aquí a cumplir tu condena perpetua o nos dejas usarte a ti y a tú “magia”-.

Capítulo 5

El aire era frío y áspero, la luz apenas entraba, el ambiente era tenso y la bruja seguía temblando, -¿Y bien "Ojos ámbar"?, ¿qué dices?-, no sabía que decir, su cabeza estaba revuelta analizando el torrente de información que le llegaba y rechazaba pese a que ya perdió toda esperanza de decir que ella era inocente, -No tengo todo el día, tienes 10 segundos para darme una respuesta, de lo contrario te quedas aquí-, su inocencia no existe, es culpable, -10-, no puede escapar, -9-, incluso si lograra hacerlo la pueden encontrar fácilmente, -8-, ni siquiera sabe en su totalidad lo que hizo, -7-, debería estar muerta, -6-, quedarse aquí por siempre, -5-, o vivir con condiciones, -4-, no quiere usar magia, -3-, no quiere morir, -2-, no puede morir, -1-, la débil voz de la bruja salió -Yo...acepto...-, el hombre de traje soltó su cigarrillo y lo apagó con su pie, luego luego golpeó suavemente la puerta claramente llamando a los guardias del otro lado de la celda -Muy bien, es bueno que cooperes en esto-.

La bruja estaba de vuelta en la calle principal de la ciudad, esta vez siguiendo al hombre de traje y llevando las mismas esposas con símbolos grabados, según el hombre de traje los símbolos son runas que bloquean la magia de la bruja, -Pronto estaremos en la facultad de magia, ahí te enseñaran rápidamente algunas cosas básicas antes de ponerte en servicio-, la bruja había lo había meditado todo el camino, lo que buscaban de ella era usar su "magia" y tarde o temprano tendría que usarla, -¿Y por qué cosas básicas?, ¿no que ya sé usar magia?-, el hombre de traje se aflojo la corbata y suspiró -Archivos clasificados demuestran que tus hechizos son erráticos, no nos sirve una escopeta de gran calibre-.

Ya dentro de la facultad la bruja y el hombre de traje entraron en una habitación con 7 eruditos con túnicas y barbas grises que demostraban su nivel, el hombre de traje encendió un cigarrillo y habló -Tomate tu tiempo-, los eruditos se acercaron a la bruja y hablaron al unísono -Demuestra que puedes hacer, si pasas no te encerrarán-, la bruja vaciló y miró al hombre de traje -Te dije que podías salir de esa celda, esta es tu oportunidad si no pasas solo te usaremos como arma de gran potencia y eso significa nada de libertad- la bruja suspiró e hizo lo que le pidieron, invoco un círculo morado de los mismos que había practicado de camino a la ciudad -La forma es impecable...pero la energía no circula-.

Capítulo 6

Pasaron aproximadamente cuatro horas y la bruja ya había dominado el uso de la “magia”, aparentemente era familiar para ella, casi como un reflejo, igual que aquella vez en ese pueblo, las palabras de los eruditos resonaban en su cabeza “Primero son las formas o círculos, luego transmites la energía correspondiente al circulo y haces “magia”, el hechizo varia en la complejidad de la forma y su potencia en la cantidad de las mismas, y como un dato extra, puedes acelerar la velocidad de un hechizo si le otorgas un nombre, puedes hacer las formas así que es cosa de tiempo para que te acostumbres”, la bruja inhalo profundo y susurró -...der Weg...- junto con esto, 5 círculos de color celeste aparecieron de forma vertical frente a la bruja e inmediatamente todo el suelo de la gran habitación se congeló, era una fina capa de hielo.

La bruja volvió a la calle principal una vez más, junto al hombre de traje, pero ahora sin ninguna restricción en sus manos, -Bien “Ámbar”, esto es lo que vamos a hacer, completamos el “encargo” y luego nos largamos a la capital, a ver que sucede con tu situación-, el hombre de traje buscó en uno de sus bolsillos y sacó una tarjeta que luego entregó a la bruja -¿Qué es esto?-, -Un permiso, no podemos proceder sin tener uno, es algo temporal hasta que consigas uno personal-, buscó un cigarrillo pero al parecer se le habían acabado, suspiró -Hay un misterioso asesino en esta ciudad, usa una capa de color marrón que le tapa la cara con una capucha, así que se desconoce su identidad, más allá de que usa armas de fuego no tenemos nada más-.

El hombre de traje y la bruja fueron a una pequeña caseta en el centro de una calle y el hombre de traje compraba unos cigarrillos, la bruja estaba a su lado, esperando, con la misma mirada melancólica de siempre, cuando de repente ahí estaba, el asesino de vestimenta marrón detrás del hombre de traje, con un movimiento rápido casi imposible de ver, un revólver apuntaba a su nuca y una voz pesada se escuchó -Será mejor que no intentes nada-, el hombre de traje colocó un cigarrillo en su boca y sacó un encendedor -...No creí que vendrías con un ataque frontal...-.

Capítulo 7

Todo ocurrió en un instante, el asesino de marrón estaba en el suelo y el hombre de traje encendía su cigarrillo con su encendedor plateado, ahí estaba el error, anteriormente, el encendedor había sido activado y de su llama se extendió una figura humanoide hecha completamente de fuego la cual inmediatamente había golpeado al asesino, no fue magia, no había ninguna forma, la bruja no sabía el origen del espectro llameante y pese a la incomodidad que sentía dirigió su mirada al asesino que se levantó sin problemas, parecía que el golpe del espectro no causó daño.

El hombre de traje se acomodo la corbata y le habló al ser que surgía de su encendedor -Funesto, mantén tu posición, "Ámbar" tu vas a funcionar como fuerza ofensiva, ¿me explico?-, "Funesto" parecía ser el nombre de la criatura, ¿ofensiva?, la bruja comprendió el porque antes le habían relacionado con una escopeta, no podía involucrar al espectro de fuego que claramente era su defensa, lo único que no le quedó claro a la bruja era el origen y las habilidades de la criatura.

"¡BANG!" los pensamientos de la bruja fueron interrumpidos por el sonido del revólver, el asesino había atacado pero Funesto detuvo la bala, más bien "derritió" la bala, "¡BANG!", "¡BANG!", "¡BANG!", "¡BANG!", "¡BANG!", cinco balas más, cinco pedazos de metal derretidos en el suelo, se había quedado sin munición en la recamara del revólver, la bruja actuó, -ider Weg!- gritó para aumentar la velocidad de materialización del hechizo, igual que en la habitación de la facultad, pero esta vez seis formas rodearon al asesino e inmediatamente tanto el suelo alrededor del asesino como su zona inferior del cuerpo quedaron congelados, pero eso no fue todo, la bruja susurro y levantó su mano derecha -...die Wolke...- dos formas una amarilla y otra negra aparecieron encima del asesino el cual estaba en shock debido a su situación actual, se formó una pequeña nube de la cual cayó un rayo que impacto directamente en la cabeza del asesino dejándolo inconsciente.

Capítulo 8

Y ahí estaban, el hombre de traje, la bruja y el asesino con la mitad inferior de su cuerpo congelada, el hombre de traje había cerrado su encendedor plateado y “Funesto” se disolvió en el aire, la conmoción había alertado y atraído una multitud de gente que el hombre de traje había detenido, sacó una tarjeta negra con una mano, aparentemente era su permiso, con la otra sacaba un cigarrillo antes de suspirar y empezar a explicar la situación -Procedimiento oficial gente, lamento el alboroto pero era necesario tarde o temprano-.

Mientras, la bruja había hecho cuatro formas que rodeaban al inconsciente asesino, derretían el hielo, no era directamente fuego pero funcionaban como unos paneles que emitían calor, faltaba poco para que el hielo fuera completamente derretido -Veo que te estas acostumbrando- tanto por la voz que reconocía y por el humo, la bruja se dio cuenta inmediatamente que era el hombre de traje, -Son solo hechizos básicos elementales...si me pides actuar como ofensiva o algo a nivel de los datos que tienen sobre mí probablemente no esté a las alturas de las circunstancias- la bruja terminó de hablar y el hielo se derritió, el cuerpo del asesino cayó al suelo, el hombre de traje apago su cigarrillo y encadenó al asesino con las mismas esposas que antes tenía la bruja -Lo llevaremos a la estación de esta ciudad, luego nos vamos a la capital-.

Estaban en un carruaje, rebotaba frente al camino lleno de baches, la bruja tenía puestas las esposas una vez más las cuales levanto para mostrarle al hombre de traje y preguntó -¿Por qué tengo que llevar estas?-, tiró su cigarrillo por la ventana del carruaje -...El trato era que si estabas de acuerdo te dejarían vivir “normalmente”, pero, tus crímenes no se borrarán, de hecho junto a eso hay otra condición...- la bruja se tensó y su semblante se paralizó -¿Condiciones?-, -Hay tres condiciones en las que tienes que estar de acuerdo, primero, estas obligada a seguir completamente las ordenes que se te den, segundo, tus crímenes no serán borrados...y tercero, por ley se te aplicará un proceso de castigo por tus acciones en contra de todo el mundo-.

Capítulo 9

Nest era la capital del país Vesra, país el cual se destaca por su gran poder militar divido en tres órganos administrativos, el Ejercito de Asalto, encargado de entrenar a la infantería y vanguardia del país, normalmente eran gente con poca compatibilidad mágica pero lo compensaban siendo la principal fuente de defensa y ofensa del país, le sigue la Facultad mágica, grandes edificios repartidos en las ciudades más importantes de Vesra para instruir a gente con potencial de crear y utilizar hechizos, la facultad en Nest se destaca por su gran biblioteca de textos sobre magia y pergaminos con vasta información sobre la historia del país.

Por último la Oficina de desarrollo de energía mágica, oficialmente conocida y abreviada como ODEM, con la orden total de controlar y manejar todo conflicto relacionado con el mal uso de la magia además de los que quebrantan las leyes de Vesra, en resumen, son los que deciden que pasa con los criminales, si van directamente a ser ejecutados o tienen la oportunidad de redimirse trabajando para el país en la ODEM.

Por encima de los tres órganos administrativos se ubica el Gobernador, con control total de toda fuerza y organización en el país, el objetivo del Gobernador actual de Vesra es expandirse lo mayor posible a la par de apoyar la constante evolución del uso de la magia en diferentes campos.

Nest por su parte es una ciudad imponente, flotando en el medio de un gran cañón sostenida por varios pilares, edificios altos y con una elegancia sin igual, un estilo Victoriano que resaltaba aún más la gran postura de la ciudad frente a otras pequeñas potencias.

¿Por qué estoy aquí?

¿Por qué acepté venir aquí?,¿Por qué acepté el ayudar?,¿No tenía opción?,¿De verdad no tenía opción?,¿Sigo aquí a pesar de que voy a recibir un castigo?,¿Acciones en contra de la humanidad?,¿Quién exactamente soy?,¿Qué hice?,¿Fue tan horrible?,¿Mis manos están manchadas?

¿De verdad soy ese distorsionado fragmento de memoria que no puedo asimilar ni reconocer como algo familiar de mi persona?

¿Por lo menos existe “mi persona”?

¿O soy esa misma figura terrorífica de la que todos tienen miedo?

Capítulo 10

“Ojos Ámbar” y el hombre de traje llegaron a Nest, luego de entregar al asesino a el Ejercito de asalto en las afueras de la capital, ambos entraron por uno de los cuatro puentes que daban acceso a Nest, el puente del sur que daba a la calle principal rodeada de edificios hasta llegar a una rotonda, esta rotonda estaba ubicada justo en el centro de Nest y al momento de ser creada se le otorgó el nombre de “Dorian”, nombre del primer Gobernador de Vesra.

La bruja fue llevada a la ODEM donde inmediatamente fue obligada a entrar a una habitación con poca luz, una mesa y un par de sillas en el centro de esta, obviamente iba a ser “interrogada”, ella estaba sentada en una de las sillas, específicamente mirando hacia la puerta, el hombre de traje se había separado de ella, según él tenía algunos asuntos que atender así que de ahora en adelante la susodicha bruja estaría sola.

-Bien, bien, “ojos del diablo” comenzamos con las preguntas-.

Esa voz grave y ligeramente cansada pero aún amable provenía de un hombre de traje que había entrado a la habitación, era ligeramente más bajo que el reciente acompañante de la bruja, tenía una mirada fija en la bruja, sus ojos no eran nada fuera de lo común, solo de un marrón muy fuerte casi negro, lo que hacía resaltar a este hombre de traje era su cabellera, dorada y brillante peinada totalmente hacia atrás dándole un aspecto fino y de alta posición al sujeto.

-Su cabello...es amarillo-.

-Oh, claro, es bastante raro aquí en Nest igual que tus ojos, debieron haberte dicho que eres la única con un color así, ¿no?-.

Tras la mención de su “marca” la bruja dio un pequeño salto sin pararse de la silla, claramente le llamaba la atención toda información sobre su pasado.

-Si...el otro hombre de traje mencionó que por eso fue más sencillo el capturarme-.

-Ya veo, ya veo, entiendes el porque estás aquí, ¿verdad?-.

Millones de crímenes fueron cometidos en el tiempo aproximado de 20 años entre los más destacados la trata de personas y un gran número de masacres, ese fue el momento donde la bruja conoció el peso de las acciones que no recordaba y esperaba, fue puesto encima suyo y era demasiado pesado, estaba pálida, no se movía ni un centímetro y su mirada estaba pérdida, más de lo normal, sus ojos ámbar no mostraban

un brillo, la bruja estaba totalmente consternada.

-Ahora pasemos al tema de tu castigo-.

-...-.

-Se te privara de la vista...o al menos la "mitad" de ella-.

Y así la bruja fue llevada a otra habitación, oscura, no se resistió, "lo merezco" repetía sin cesar en su cabeza, no los veía pero eran las siluetas de varias personas, la acostaron en una base plana y la amarraron, sin esperar un momento le arrancaron el ojo izquierdo, un movimiento rápido pero repleto de sangre y totalmente doloroso, la bruja se retorcía como podía al estar amarrada, totalmente un dolor insoportable, la dejaron ahí por unos minutos para que se calmara y luego comenzaron a tratar el lugar donde había estado su ojo.

Capítulo 11

Un hombre de traje, el que acompañó a la bruja prendió un cigarrillo con su encendedor de plata como habitualmente lo hace, estaba parado en frente de la estatua de la rotonda Dorian, había terminado sus asuntos hace un par de días y le asignaron a la bruja como "compañera", pasaron 30 minutos de más y todavía no aparecía la de ojos ámbar, ni tan largo ni tan corto el hombre de traje sacudió su cabello castaño para tratar de relajarse un poco.

-¿Por qué tanta demora?, esto es cansino-.

Luego de su común suspiro una silueta pequeña se acercaba a lo lejos con su familiar túnica negra, pero había algo diferente a como el hombre de traje recordaba, no solo por el hecho de que vendas rodeaban su ojo izquierdo, sino por su cara, si bien no era de sumo "dolor", no tenía brillo, ni su ojo restante ni sus expresiones, era totalmente un semblante triste.

-Lamento...la tardanza, estaban tratando mi herida-.

-Al menos eso es entendible, bueno, no puedo seguir llamándote por tu apodo criminal, ¿No?-.

-Pero no tengo un nombre-.

-Bien, ¿Qué tal "Mel"?, ya sabes, miel, como tu ojo-.

-Si gustas, um...-.

-Albert, Albert Simmonds-.

Albert exhaló el opaco humo del cigarrillo, la bruja de cabello oscuro tosió levemente frente a la acción anterior, el hombre de traje comenzó su caminata a la puerta sur de Vesra dándole una seña a la bruja para que le siguiera, en el trayecto mantuvieron su conversación.

-Básicamente éste es tu primer trabajo. Te explicaré los detalles cuando estemos en el lugar, en un pequeño pueblo no tan lejos de aquí nos informaron de un asesinato de tres sujetos-.

-¿A...Asesinato?-.

-Lo practicaste bastante, no deberías sorprenderte por algo así. Más aún cuando este trabajo requiere un contacto usual con la "muerte"-.

-...No debería...-.

-Como sea, el trabajo no es la gran cosa. Vamos, investigamos y sacamos algunas conclusiones del actor de tal crimen. Algo como un "reconocimiento", nada de acción, ¿Entendido?-.

-Entendido-.

-Oh, por cierto, supondré que no te explicaron las reglas, pero para alguien como tu te daré las dos más esenciales. No necesitas limitarte con tu magia en publico, digamos que al ser parte de la ODEM tienes permiso para actuar como lo veas necesario.

-Pero...¿y los daños que podrían ocurrir?-.

-A eso voy, dejame terminar al menos. La segunda regla esencial es que eres responsable de todos los daños que causas, eso involucra a los inocentes cerca del área que investigamos. Claro que tal regla es especialmente inflexible para ti.

-..."Solo puedes atacar a alguien si recibes una orden. De lo contrario te encerraremos"...Eso me dijeron-.

-Así que tales reglas no aplican para ti...Diablos, me hubieran explicado mejor tus condiciones...Bueno no es un problema, ya he lidiado con algo así, por el momento solo calmate y trata de no matar a nadie-.

Con esa última oración la conversación entre ambos terminó, no pasó mucho tiempo hasta que llegaron a la puerta Sur, subieron al mismo transporte con el cual llegaron a Vesra, de ahí en adelante la bruja solo se mantuvo en silencio. Y así partieron su viaje al pueblo antes mencionado.

Capítulo 12

Usando el transporte habitual comenzamos el trayecto a aquel pueblo, hubo un perpetuo y tenso silencio, aún con eso el señor Simmonds está fumando un cigarrillo como siempre.

-...¿Por qué me mantienen con vida?, ¿Qué valor tengo como..."herramienta"?

-No me lo han dicho, pero si bien cuentas como un peligro natural sigues siendo una maga original.

-¿Original?

-Digamos que los actuales solo pueden hacer menos de un cuarto de lo que tú podrías, los que nacen con talento y buena afinidad también los consideran originales, pero son muy escasos.

-Así que quieren toda la potencia posible.

-Entiendes rápido, en el país hay dos contándote a ti, también en custodia de la ODEM, pero yo diría que lo superas con creces.

-No estoy muy segura de que eso sea algo bueno...pero señor Simmonds, usted no usa magia.

-No me agrada mucho pero puedo usarla.

De un bolsillo de su traje había sacado el encendedor plateado que encierra al espectro "Funesto", viéndolo detenidamente la luz marcaba una especie de símbolo incrustado en él.

-Son runas.

-¿Runas?

-¿En serio eres una bruja letal?

-No recuerdo nada de eso...

-Ja, buena broma, con o sin recuerdos igualmente estás sentenciada, ya me creerías cuantos han venido con el pretexto de "no recuerdo nada". Te explicaré lo de las runas en otro momento, ya deberíamos haber llegado a nuestro destino.

-...

Y efectivamente, llegamos al pueblo, el mismo pueblo donde estuve días antes, al parecer pudieron establecerse otra vez en esos pocos días ya que la mayoría están trabajando en unos pequeños campos. Según lo que algunos pueblerinos dijeron, un médico forastero seguía tratando heridas en una cabaña que le ofrecieron para cumplir su trabajo, por orden directa del señor Simmonds acudimos inmediatamente a hablar con él...buscar excusas solo lo hará más notable, silenciar a ese doctor tampoco es una opción...lo que será, será.

Aquella cabaña era simple, de madera oscura y rústica, el interior no tenía mucho más que una mesa en la esquina y una pobremente elaborada camilla, no había nadie más que el doctor así que puedo suponer que hace apenas un tiempo terminó revisar las heridas de los pueblerinos, o al menos eso creo.

Por suerte mía no me reconoció, al parecer una venda pasando por la maldita cuenca vacía de tu ojo es la mejor máscara para ocultar tu identidad.

-Buenas tardes señor, diría "lamento interrumpir su arduo trabajo", pero es tan claro como el agua que no está ocupado. Resumiendo, nos encargaron investigar un asesinato llevado a cabo en el pueblo y estaría bien su amable cooperación con algo de información, gracias.

¿Qué sucede con esa agría presentación?

-Oh, perdóneme pero no sé nada sobre un asesinato, por como le habrán dicho llevo poco tiempo aquí y solo he tratado las heridas provocadas por unos bandidos.

-¿Y qué sucedió con esos bandidos?

-Muertos, están enterrados cerca de los nuevos campos.

-Bien, le pediré que no se mueva de aquí. Iremos a echarles un vistazo, ¿Entendido?

-Entendido.

Luego de darme esa orden partimos a revisar los cuerpos de los bandidos, fue algo raro e inquietante, actuó como si no me conociera, pero sentí como una asquerosa sonrisa se pegaba a mi al momento de dejar la cabaña. Claramente éste es el callejón sin salida, lo más probable es que descubra que el "asesino" fui yo, ¿Cuál sera el castigo que me

llevaré por eso?, ¿El otro ojo?

-Aquí no hay nada.

El señor Simmonds me pidió desenterrar los cuerpos con algo de magia, para ahorrar tiempo, eso fue lo que dijo, pero al momento de retirar algo de tierra descubrimos que los tres agujeros que habían hecho para dejar los cadáveres estaban vacíos con algunos restos de sangre oscura y seca.

-¿Cree que esto lo hizo...?

-Sí, definitivamente. No hay tiempo que perder, vamos de vuelta donde ese repulsivo "doctor".

Capítulo 13

El ambiente era turbio, claramente, ¿Por qué pensar en que fue el doctor?, entre un pequeño grupo de campesinos inofensivos y un extraño forastero la respuesta es obvia, si hubiera permanecido aquí lo más probable es que ahora no tendría sangre circulando en mis venas...¿Los magos originales siquiera tienen sangre?, suenan muy ostentosos como para ser humanos, bueno, tampoco es que me traten como una humana; Fácilmente podría escapar y huir de ellos pero eso solo me lleva a ser igual que mi "yo" anterior, no debo, no quiero que eso suceda otra vez, aunque aún es muy borroso...de todas formas, no es momento de distraerse con eso.

Si en efecto se llevo los cadáveres no es posible que huya tan rápido cargando los tres, o al menos eso espero. Eventualmente llegamos a la cabaña de antes, me parece más repugnante que antes, puede que solo sea mi imaginación; Al momento de entrar ocurrió el peor escenario, no había ni doctor, ni maletín, ni paciente, se escapó, aún así hay algo raro.

-¿Es seguro que fue él?

-Si escapó luego de distraernos con esas tumbas vacías es porque tenía algo que ocultar.

-Pero ya es tarde.

-Ajá.

El señor Simmonds estuvo a punto de encender su habitual cigarrillo cuando el encendedor plateado se le resbaló de las manos y rebotó sobre el suelo de madera, lo inusual fue el sonido, casi como si fuera...

-Hueco.

-¿Hm?

-Ese lugar del suelo donde su encendedor cayó, sonó como si no hubiera nada debajo.

-No parece haber nada a simple vista, observa más de cerca.

Luego de recoger el objeto que usualmente utiliza y apartarse un poco del lugar dio esa orden, me agaché, toqué ligeramente el suelo pero no había nada más que la rugosa madera, ningún indicio de poder hacer algo con ello; Aunque hay un sentimiento...¿Familiar?, es la misma sensación que con las formas, probé a soltar una leve corriente de energía mágica

causando que un espacio cuadrado del suelo se moviera hacia arriba.

-Parece ser una baldosa, que funciona con una mínima cantidad de magia.

-Para ti puede ser un poco, pero lo normal sería tener lo suficiente solo para activarla dos veces.

-¿Una trampa?

-Tal vez, pero teniéndote aquí no hay que preocuparse de quedarse encerrados por culpa de la baldosa, eres útil de alguna forma.

-Oh...eso es bueno.

-No hagamos esperar al sospechoso, vamos.

El señor Simmonds retiró la baldosa y bajamos por ella, el lugar bajo la cabaña es oscuro, el aire es húmedo, hay una especie de presencia cerca, logré iluminar la zona con un diminuto hechizo, una pequeña llama que dejó ver las paredes rocosas junto a sus deformidades, brillantes como si estuvieran completamente mojadas al igual que el ambiente; Aunque hubiera sido mejor el no haber activado tal hechizo, la iluminación dejó ver esa extraña presencia, al menos ya no hay que preocuparse de los cadáveres, estaban ahí, cabezas, extremidades, cuerpos, juntos en una misma entidad que se retuerce y dobla anormalmente, una masa de carne vacía pero que puede moverse, un engendro formado de cuerpos humanos.

Capítulo 14

Ni tiempo de pensar, el hombre de traje a mi lado desenfundó una arma de fuego, una “pistola”, raras ya que sus materiales son muy escasos aunque pueden cambiar rápidamente las tornas entre gente común, la entidad formada de cuerpos humanos simplemente se trago las balas sin inmutarse y los casquillos sonaron al caer en el húmedo suelo del túnel rocoso, irritada, la criatura cargó hacia nosotros con un andar errático; Pero el señor Simmonds ya tenía preparado su encendedor plateado, el espectro llameante solo giraba alrededor de la criatura.

-Tch, ahora sabemos que no carga con nada, no tenemos tiempo para esta cosa.

-P-Pero.

-Ya estaban muertos de todas formas, ¿No?

-...

Sí, muertos...no es tiempo de dudas tontas. Avanzamos corriendo en el túnel iluminado por una pequeña llama, cada vez más y más estrecho, lo raro fue no encontrar ningún tipo de trampa, ese doctor debió sobre valorar mucho su horroroso esbirro; Subidas, bajadas, todo el camino era irregular y el aire muy frío, al final del recorrido había una escalera de piedra, con cuidado pasamos por ella llegando a una habitación espaciosa repleta de huesos humanos, algunos incluso con carne todavía conectada a ellos, dichosa escena solo me causa nauseas, cada paso hace que el ambiente se sienta más pesado junto a ese perpetuo susurro de “muerte”.

Aquel susurro no debe controlarme, de lo contrario terminará igual que mi primer encuentro con ese engendro, pero al mismo tiempo parece las respuestas a la niebla. Siempre “peros” y “peros”, ¿Por qué los humanos se contradicen tanto?, hasta me llegan a parecer repulsivos...en medio de aquel lugar se encontraba el doctor, no escapó, no huyó teniendo todo en contra; ¿De dónde sale tal confianza?, no importa, sigue siendo falsa.

Parado de espaldas con un cliché de bata blanca, usando su mano derecha jugaba con un corazón humano tirándolo de arriba a bajo, lentamente lo acercó a su cara, lo único que se podía escuchar eran los ácidos sonidos de mordiscos, carne desgarrándose, instantáneamente el desordenado cabello canoso pasó a un tono anaranjado y la forma de su cuerpo se volvía más alta y delgada, se volteó a vernos, su cara ya no tenía arrugas ni el aspecto de una avanzada edad, solo unas extrañas

sombras negras alrededor de sus ojos.

-Keh, keh, keh...buenas, señorito arrogante de la organización, ¡Y tú!, bruja de las leyendas, ciertamente ha sido un tiempo desde nuestro último encuentro...y no me refiero hace varias lunas.

-Guarda silencio y entrega-

-¿Qué es lo que sabes?

-Querida bruja, regresa a donde perteneces y sabrás la verdad.

-...Dame una prueba de ésta "verdad", de lo contrario no tengo motivo alguno de seguir lo que declaras.

-Oh vamos, [Tu amiga "la pintora" se sentiría mal viéndote así.]

El tono de su voz cambió drásticamente de una juguetona y sarcástica a una pesada y oscura, como una gruesa aguja perforando tu cerebro tratando de sacar algo al nombrar esa familiar palabra, quiero que se calle, que deje de doler, llené la zona con millones de formas medianas mientras trataba de sujetar mi cabeza que sentía muy pesada; Pero se quebraron como un endeble vidrio, el hombre al cual ya no se le puede llamar doctor se río a carcajadas con la misma mirada asquerosa de antes.

-Rápida como siempre, pero déjame decirte que al ir en esa dirección no lograrás nada si quieres atacarme.

El señor Simmonds disparó, tenía una rara cara de resentimiento, sin tener al espíritu del encendedor usar el arma de fuego era su única opción, retrocediendo por el impacto de la bala el hombre de pelo anaranjado no sangró ni parecía sentir dolor; En el siguiente momento pude sentir una corriente de energía mágica que portaba ese susurro de "muerte", totalmente diferente a una corriente normal, de los cuerpos esqueléticos del suelo se formó una estructura puntiaguda, acto seguido la lanza ósea ya estaba atravesando al sujeto de traje sin resistencia alguna.

Y ahí se va mi prueba de inocencia, desde cualquier punto va a parecer que yo lo maté, fallé en mi intento de no seguir a la persona de mis borrosas memorias...ni siquiera recuerdo el porque de ello, si al menos seguir a éste otro sujeto me dará algunas respuestas no pierdo nada. El hombre de cabello naranja vestido con una bata blanca estaba rodeado de esqueletos que parecían servirle, se acercó a mi con una repulsiva sonrisa.

-Khe, khe, khe, khe, khe, khe, tu acompañante resultó muy...aburrido...bueno "enemiga número uno de todos", [te llevaré a la fuerza si es necesario.]

Capítulo 15

Contrario a Vesra el cual originalmente estaba repleto de vegetación y vida siendo que actualmente cuentan con una gran variedad de extensos terrenos conquistados tanto por la fuerza como la política gracias a los esfuerzos de cada gran personaje que han llenado el puesto de Gobernador, existe otro país en conflicto con el mismo llamado, el reino de "Obsidia" ubicado al sur separado por una gran cadena de montañas nombradas como "la sierra", se puede denotar en el nombre que es un país considerablemente atrasado en comparación a Vesra, entre los obsidianos es común una estatura alta y cabello albino además del hecho de que desde su perspectiva comprenden a Vesra como un imperio, siendo ésta la principal razón del choque entre ambos países.

Antaño, Obsidia era un país rico en varios materiales y recursos, el problema que nadie previó ni le tomó importancia fue que los mismos se acabarían resultando en los intentos actuales de conquistar terreno para conseguir estabilidad otra vez, lidiando con la letal escasez.

Es en éste país donde nace la historia de "la pintora" una joven obsidiana de ojos lilas inusuales dotada de una magia única, aunque como toda semilla tal poder tendría un tiempo y lugar donde eventualmente germinaría, hija de una casa común y corriente hasta tal punto lo único raro era su color de ojos, vivía en las afueras de la capital de Obsidia, Operire, en la cual existía otra persona de rasgos inusuales y razón por la cual esta pequeña pintora se motivó a intentar conocerla, si bien tenía una vida buena y estable el hecho de ser ligeramente diferente todos se le clavó en la mente, ¿Por qué?, ¿Cómo?, las preguntas que cualquiera se haría.

-¡Hey!, ¿Cómo te llamas?

Era la pregunta que siempre le hacía cada vez que la veía en las calles de Operire, siempre iba con tomos de magia o libros que la pequeña pintora no entendía para nada, contando que era parte de la nobleza y tenía talento para la magia a temprana edad la pintora solo pensaba que el "común" no le sería suficiente para acercare a la persona que creía similar a ella, fue en ese momento donde comenzó a practicar formaciones mágicas, tanto la gran presión como las fuertes emociones causó que aquella semilla germinara.

Fue con un simple dibujo de una simple niña, un paisaje sencillo de un bosque que emitía una atracción casi diabólica para que lo tocaras causando que toda persona sea arrastrada al "mundo" del dibujo, la magia de crear vida, crear mundos a través de pinturas.

Con su poder ya controlado después de años y noches perfeccionando su técnica, su familia se aprovechó de ello, vendiendo obras maestras a nobles y joyas extraídas de esos mundos, a la pintora no le pudo importar menos, incluso le ayudaba más a acercarse a su objetivo. Logró llamar la atención de aquella persona que quedó encantada con la belleza de aquellas pinturas, le repitió la pregunta.

-¿Cómo te llamas?

-...

Seguía igual de callada que la primera vez, ahí la pintora se dio cuenta que no necesitaba ni su nuevo talento ni una posición más elevada; Era timidez, timidez de un ratón de biblioteca que se alteraba con cada intento brusco de parte de ella, o al menos eso es lo que había comprendido en ese momento. Una vez más, iba a repetir calmadamente pero se le había adelantado la otra chica de rara cabellera negra y ojos ámbar.

-...Noelle.

Capítulo 16

Las afueras de Operire, extensos campos bien trabajados dotados de vida separados de la capital por grandes murallas que la rodeaban, destacándose un jardín repleto de rosas rojas y amarillas. Sentada entre las flores, había una joven de cabellera profunda como la noche misma y un par de gemas ámbar que brillaban con asombro.

Aquellas gemas acompañaban a su usual semblante, ¿Indiferencia?, ¿Aburrimiento?, ¿Sueño quizás?

-Che, che.

Esa escasa simpatía que te trae infortunios y tanto desprecias. Conozco lo que defines como "aburrido" que a vista común es algo extremista. Las profundas ojeras nacidas del único tiempo que puedes disfrutar en las noches en vela.

-Aún con todo...

Aún con todo eso no logro comprenderte.

-¿Sucede algo malo?

-Solo divago un poco, Noelle.

Mencioné el nombre de mi acompañante antes de dar otra pincelada, mientras ella parecía estar inmersa entre el jardín y mi actual actividad, la cual se limitaba a retratar el paisaje de esta inusual tarde en un cuadro ubicado sobre un atril que cualquiera podría llamar "anticuado".

-Divagar no suena como algo de tu estilo.

-Hm, supongo que tu me has influenciado en ello.

Otra pincelada frívola. Su voz era baja y lenta, no porque se le prohibiera el hablar sino porque se acostumbró a no hacerlo, por alguna razón ese tono me relajaba como ningún otro al igual que si reconocieras una voz como "familiar" de cualquier persona cercana a ti. Otra de sus cualidades que le hace atraer problemas.

-¿Es así?, no deberías juntarte con malas influencias entonces, Lailah.

-Tal vez, lo tendré en cuenta.

-Tu plantaste este jardín, ¿No?

-Sí, ¿por...?

Me había volteado para ver a la persona que llamo “amiga”, tenía una rosa amarilla en las manos que miraba con melancolía.

-Oye, Noelle.

-¿Hm?

-¿Me desprecias?

-No.

-¿Desprecias a las personas?

-Si.

-¿Cuál es la diferencia?

-Difícil de describir.

-Ya veo.

-...Pensar así solo trae más problemas, ¿No?

-Posiblemente, pero aún así estaré a tu lado...che sera sera.

Capítulo 17

La vida en Obsidia se ha vuelto difícil con los campos alrededor de Operire totalmente secos haciendo imposible el cultivo. Hace años...existía una persona, algunos la recuerdan como una gran maga de antaño, otros como una diosa con poderes increíbles, pero nadie podrá retirar la verdad de que esa persona era quien traía toda la prosperidad al reino, la "pintora".

Era quien nos entregaba de todo. Recursos y comida que aparecían por arte de magia...pero se dice que fue tan explotada por la familia real que se descuidaron todos los terrenos del reino, ahí llego la catástrofe, la "bruja de ojos ámbar" masacró a quien nos daba estabilidad para luego desaparecer después de traer la ruina.

Y aquí me encuentro yo, en el gremio de mercenarios ubicado en la zona más corriente de la capital sentado en una de las tantas bancas del lugar esperando un cliente que valga la pena el esfuerzo.

Ser un mercenario es la forma más sencilla de ganar dinero si lo único que sabes hacer es manejar un arma o algo de magia, solo debes apegarte a lo que el cliente dice y cumplir, sin preguntas, sin dudas para ganarte el pan.

Llevo como todos los días una armadura de cuero común que cubre casi totalmente tu cuerpo, resistencia y versatilidad, todo lo que necesitas. Nada particular o raro, simplemente regular, si eres regular lo que ganas también es regular, puedes vivir con eso.

A punto de caer dormido me sorprendí por un ruido familiar, el crujido de la puerta principal del gremio, en otras palabras, "dinero". No era una combinación tan rara, si solo te fijabas en el flacucho que entró primero, le seguía una...¿niña?, podías pensar eso ya que era considerablemente pequeña comparada con el otro tipo.

La niña llevaba una oscura falda de una tela lisa que usaba muy arriba de su cintura sobre una lujosa camisa blanca con volantes en los extremos de sus mangas, todo eso debajo de un corto manto negro repleto de parches como si hubiera sido rasgado varias veces con una capucha que ella mantenía arriba.

El flacucho vestía un traje bajo una larga bata blanca, ambos portaban rasgos de éste reino, cabellera blanca, ojos carmesí y una gran altura...al menos hablando por el de la bata. La única peculiaridad eran sus ojos, el tipo tenía unas raras marcas negras alrededor de los suyos, mientras que

la chica, ojeras que se hundían en su piel.

Ambos dieron una rápida mirada por todo el gremio y ahora parecían discutir sobre algo, no tengo idea del qué, a esta distancia apenas podía escucharlos. Llamalo destino o casualidad pero ese par se acerco a la banca donde me sentaba, el hombre sonreía sarcásticamente pero a la vez con gentileza.

-Eres un mercenario, ¿Verdad?

-Así es. El nombre es Oskar, haré el trabajo que sea por el dinero exacto.

-Keh, keh, ya veo. Pues la verdad pareces bastante [competente.]

Su sonrisa le distorsionó completamente el rostro, sus mejillas se levantaban haciendo que sus ojos se volvieran más marcados dando la apariencia de un espeluznante bufón. Desde cerca podía tener una vista más completa del rostro de la niña distraída con un gran libro en sus manos, no, incluso sin él apuesto que seguiría con esa mirada perdida, su ojo izquierdo estaba cerrado y me fue imposible encontrar la forma redonda de un globo ocular bajo el parpado, fue claro que no poseía uno.

-Bien, ¿Cuál es el trabajo?

-...Necesito que la protejas. ¿Cuál es tu precio?

Capítulo 18

Mi cabeza retumba, pequeños destellos de eventos pasados. No puedo reconocer el rostro de la persona que está en ellos, un nombre...*"Lailah"* es lo único que resuena sin cesar. Salí de mi trance tras recibir un codazo de parte del hombre con el cual había acordado un trato.

-Vamos, vamos. También tienes que poner de tu parte, ¿Sabes?

-...¿Eso era realmente necesario?

-¿De qué hablas?, soy un caballero, heriría mi gran orgullo el golpear cosas pequeñas e indefensas. Tal vez.

-Orgullo, ¿Qué es eso?, ¿Algún tipo de titulo por ser un idiota?, parece que tu tienes muchos de ellos.

-Parece que se te aflojó un poco la boca tuerta de mierda.

Cerré el grueso tomo que tenía en mis manos relacionado con los alrededores, eso fue lo que desencadeno aquellos fragmentos. El trato que tengo con éste tipo es simple, me dice lo que sabe y a cambio debo seguirlo. Lo que quiera un lunático no puede ser tan grave, ¿Robar?, ¿Violar?, ¿Matar?, una o dos ciudades deberían bastar...

Debo aferrarme a esta pequeña luz de "verdad" que encontré por casualidad.

-En fin. Oskar, necesito que escoltes a la niña hasta la iglesia principal de este sitio.

-¿Solo eso?

-Sí. Verás, esta pequeña es muy frágil, poco más y hasta una brisa le doblaría los huesos. Para hacerlo valer te pagaré lo de tres días, ¿Suficiente?

-...Más que suficiente. Es raro, las cosas como son, pero un mercenario consigue su paga sin preguntas.

-Ohhhh,¿Ves?, ¡Ese es el orgullo de un hombre!

-No vengas a llamarte "hombre" ahora.

Nuestra discusión claramente incomodaba al mercenario, su aspecto era común, el pelo albino peinado completamente hacia atrás y un bigote

simple del mismo tono además del color de ojos de toda la gente.

Luego de entablar el contrato el "doctor" dijo *"Necesito buscar unas cosas, ¡nos vemos en el punto acordado!"* y antes de darme cuenta ya había desaparecido...¿Por qué todos dejan libres a sus "rehenes" tan fácilmente?, bueno, si escapase yo terminaría perdiendo.

Atravesar la capital era melancólico, un ambiente muerto, sin color, casas agrietadas, un sinfín de estatuas rotas y sucias. Una caminata de 10 o 20 minutos, tal vez, la iglesia era inmensa de un tono gris y apagado que no daba para nada la impresión de algo sagrado. Oskar dijo que esperaría afuera, odio decirlo pero debo concordar con ese tipo, tiene pinta de apegarse a sus contratos, considerando el estado actual del lugar es entendible.

Abrí la pesada puerta doble de la entrada, al igual que el mismo edificio era de un gran tamaño, al menos la mitad del mismo. Era sencillo, las dos corridas de asientos, una alfombra negra con bordados dorados y al final del todo el altar elevado del suelo. Había un gran bloque de piedra que hacía función de mesa, encima había un gran grimorio con formaciones mágicas escritas en sus hojas junto a un par de candeleros dorados donde se podían colocar tres velas en cada uno.

No era que en la capilla careciese de luz, los vitrales multicolores estaban sucios y alguno que otro roto. Junto al altar había una persona, la figura de una mujer alta se hacía visible de entre las sombras y las llamas de las velas con un vestido negro perteneciente a la iglesia, como todas las personas del país cada hebra de su larga cabellera blanca se movía con cada movimiento que hacía, se dio la vuelta.

"Una cara familiar" era lo único en lo que podía pensar.

-¿Puedo ayudarte con algo?

Una sonrisa amable y gentil con un brillo carmesí que un animal salvaje podría tener.

Capítulo 19

Una pequeña niña súbitamente atravesó el umbral de la puerta, un familiar semblante perdido reconocible pese a la carencia de su ojo izquierdo. Es una bestia. La energía mágica se desbordaba similar a un torrente de niebla multicolor, aún si existen muchas maneras de percibir la magia una figura gaseosa es inusual.

La niebla se extendía segundo a segundo por toda la iglesia hasta llegar al altar, sin pensarlo tomé el grimorio y ya había creado una forma. Abruptamente se detuvo. El único ojo funcional de ella ligeramente se abrió perdiendo el escaso brillo que tenía, desde la distancia pude ver como una de sus manos se contraía y temblaba.

La bruma cambiaba más rápido de color, perdía su forma a la vez que se agitaba, pude sentir que la misma emitía una presión ridícula como si en cualquier momento me aplastaría. Hasta que de un momento a otro se congeló.

El hombre con marcas negras alrededor de sus ojos hizo presencia finalmente detrás de la chica junto a su "habilidad" y un maletín de tono carbón, todo signo de la neblina y la forma que previamente creé se desvanecieron.

-¿Hiciste los preparativos?

-Apenas me contactaste.

Una vez aclaré las dudas del hombre, compartió una rápida mirada con la persona a su lado que aún tenía pinta de estar alarmada. Él volvió a su original color anaranjado. Pero me quedé sin aliento cuando la niña hizo lo mismo, no puedo creer volver a ver esa combinación rara de negro y ámbar.

-...Ah, todo lo que hablemos aquí no lo sabrá nadie más que los presentes, ya conoces los detalles de mi "mundo".

-Keh, por supuesto. Conseguí los documentos...hay algunos vacíos importantes pero es más de lo que podríamos haber encontrado hace años.

-Ella es...

-Si y no al mismo tiempo.

-No lo creo, ¿entonces se cumplió lo del archivo?

-Así e-.

"CLICK" un sonido agudo cortó su línea. No tengo idea si ese terror fue solo un acto o sí se recupero en poco tiempo, el hecho era que el seguro de un arma fue movido y estaba apuntando temblorosamente a la garganta de él.

-Dejate de misterios ya y muéstrame lo que acordaste.

-Que quede claro que tu lo pediste, tuerta.

El anaranjado se agachó para abrir el maletín, retiró una simple hoja para luego entregársela mientras continuaba con el cañón del arma frente a su cabeza. Obviamente ambos ya habíamos inspeccionado a profundidad ese archivo, tanto que conocemos los datos de memoria.

Ahí fue cuando noté que la anterior reacción no fue una mentira, su ojo se distorsionó de la misma o incluso peor manera, soltó el arma y cubrió su boca con la mano que aún no paraba de moverse.

Acompañado por un recuadro donde se hallaba la imagen de una persona exactamente similar a ella solo que con ambos ojos se encontraban unos datos básicos.

Herramienta Sagrada N°6(H.S°6): JackDoll.

Nombre Código: Muñeca, Cadáver, Ámbar.

Peculiaridad: -Conexión tipo-O.

-Conservación/Resurrección.

Peligro de Peculiaridad: Letal.

-¿Q-Qué?

-Khe, Khe, todos los presentes aquí hemos sido catalogados como "herramientas sagradas".

-Gente maldecida sin motivo alguno por los cielos, "herramientas" que ya no son consideradas humanas.

Capítulo 20

Herramienta Sagrada N°4(H.S°4): Mizar Camaleonte.

Nombre Código: Camaleón, Payaso.

Peculiaridad: -Conexión común.

-Pérdida de forma.

Peligro de Peculiaridad: No letal.

Esos eran los datos que estaban en la hoja con la foto de un hombre con un brillante color naranja y ojos bordeados por marcas negras.

Herramienta Sagrada N°1(H.S°1): Alioth Ricreare.

Nombre Código: Pintora, Creadora, Lila.

Peculiaridad: -Conexión tipo-O.

-Recreación.

Peligro de Peculiaridad: Letal.

"Lila", estos datos son de..."Lailah". Puedo recordar su forma, su rostro pero lo demás seguía borroso. Las tres hojas no solo tenían información sobre éstas maldiciones, familiares, conductas, habilidades, pasatiempos, rasgos, etcétera. ¿Quién pudo recaudar tanto sobre nosotros?

Con los actuales sucesos y tantas coincidencias he podido notar que mis recuerdos no están borrados, sino que parcialmente sellados. Será cosa mía pero eso solo los hace sentir mucho más lejanos, como si ya no fuesen de mi propiedad.

-Anticipándome a tus preguntas, tuerta. Robé los archivos de la organización, ya sabes a cual me refiero.

-Y como ya habrás notado, al tuyo le dimos prioridad.

-Así que fue el primero que consiguieron...¿Por qué?

-Sentimentalismo de la pintora, obviamente. Y para conseguir lo que queremos necesitamos más números, khe, khe, más "herramientas" para ser exactos.

-¿No te dije que olvidaras esa forma tonta de reírte?

-Por favor, ya tuve suficiente con la tuerta todo el camino hacia acá como para que tu también te pongas irritable.

La mujer con la ropa de la iglesia se acercó a mí, me quitó las hojas y se las entregó al hombre de la asquerosa risa.

Tomó mi mano sin darme cuenta y me llevó hacia el altar, devolvió el grimorio que había tomado cuando entré al lugar, fue algo un poco raro pero eso activó una especie de mecanismo mágico. El gran bloque que servía como mesa para el altar se deslizó sin hacer ninguna clase de ruido revelando unas escaleras que llevaban a algo como una bodega inferior.

-Me tomé el tiempo de recolectar una buena cantidad de "objetos" para cuando mi preciada amiga se encontrase en una situación así, estoy casi segura que querrás tomarte tu tiempo así que no sé si será mucho pedir que te quedes aquí con los archivos mientras aceleramos la operación.

¡Eso es!...sabía que había algo raro, eran muchas coincidencias en un solo momento. Voltee a ver a la mujer que me invitó a pasar a esa bodega, era atractiva, cualquiera podría decirlo, con un movimiento que parecía haber practicado muchas veces pasó su mano por su rostro a la vez que desactivaba el mismo hechizo de ilusión que nosotros usamos, el color de esos ojos en realidad era, *Lila*.

Capítulo 21

Me encontraba en Operire, la capital de Obsidia, más exactamente en el nivel inferior de una capilla que reside en la capital el cual aún tengo ganas de denominar como “bodega”. Resulta que la capilla es bastante conocida pese a su estado casi abandonado, su renombre venía de un misterioso grimorio dorado.

En la bodega había un tipo de cama hecha de madera vieja pero que lucía aún resistente, también había un estante que se extiende de manera horizontal a nivel del suelo lleno de libros de diverso color, tamaño y calidad, e incluso había algunos que solo eran portadas gruesas con papeles sin ninguna relación entre sí.

Dejé la capa corta que llevaba encima de la cama, luego me senté en el suelo hojeando un libro con cubierta negra y líneas doradas, parece que esos son colores bastante comunes. “Las crónicas del diamante negro” era el título del libro, con eso ya puedes suponer que se trata sobre sucesos importantes.

Habla de un héroe que era avaro a la par de amable, una persona que daba una mala imagen pero que aún habría gente que lo seguiría. Se destacaba por llevar un arma con una hoja totalmente oscura, los cuentos y leyendas difieren en el tipo de arma, pero todas concuerdan en lo anterior.

Resumiendo, el héroe se estableció formando una familia, viviendo y muriendo con el pasar del tiempo. Eventualmente su descendencia continuaría vigente formando relaciones y juntas solo entre gente del mismo linaje, desencadenando generaciones con problemas de nacimiento, algunos ciegos o sordos e incluso otros que no podían mover sus extremidades.

Pasaron generaciones y los inconvenientes de mesclar la misma sangre fueron desvaneciéndose al mismo tiempo que todo rastro de lo que querían conservar. El cabello de la gente fue destiñéndose poco a poco y sus ojos se inyectaron tanto de sangre que se tornaron rojos.

En cuanto a la hoja oscura...después de ser perdida a través de las eras fue recuperada por la familia real ahora descansando en el palacio de la medianoche donde estas personas, cercanas al linaje del héroe y con rasgos que mínimamente preservan su color original reinan sobre el país.

Eso respondía bastante, al menos en cuanto al nombre del país y ciudades además de la apariencia de la gente. Pasé mis manos por el cabello negro que no pertenecía a este lugar...o eso pensaba, es una característica rara pero no imposible, los ojos ya son otra cosa, no pude

encontrar nada relacionado a ellos entre los otros libros. Quizá solo deba buscar más a fondo.

Regresé el libro a la estantería, tomé otro en su lugar, un grimorio morado. Puedes diferenciar ya que solo los grimorios tienen símbolos en su tapa, los mismos símbolos de las formaciones mágicas. En teoría la gente puede usar las formaciones, la gran diferencia es la cantidad de energía o poder mágico.

Ahí encontré un punto de interés. Un capítulo específico sobre el límite del poder mágico, en un grupo aislado sin ninguna influencia exterior todos deberían tener el mismo nivel o cantidad de magia independiente de factores como la descendencia o alguna mutación inesperada.

-Entonces nacer con un gran poder mágico es imposible pero tener una aptitud sí lo es...- murmuré sin darme cuenta.

¿Qué hay de mi caso? Continué leyendo el grimorio hasta desviar mi atención a un apartado.

"La magia fluye por tu cuerpo, en conexiones o redes similares a las que conducen sangre por el mismo. Estas conexiones funcionan como un musculo reforzándose mientras más sea usado, es posible ampliar la cantidad de tu magia mientras la utilices constantemente. Pero la cantidad obtenida del uso es casi imperceptible solo mostrando cambios notables en una considerable cantidad de años.

Años después de continuar la experimentación de las redes mágicas creamos el concepto del proceso de agotamiento, también llamado proceso de exhaust. Se basa en el sistema humano al igual que la comparación que se puede hacer con las redes.

Básicamente hablando el cuerpo humano necesita y utiliza energía, por lo tanto la acumula y en el caso de no tener acceso a la misma extrae otra sustancia y la convierte en energía. Continuando con la alegoría, hechizos necesitan magia y las redes la acumulan, causando el mismo proceso al momento de vaciar toda reserva de magia degradando el cuerpo para extraer más magia y cumplir el hechizo.

Durante el exhaust el cuerpo se siente frío al éste perder energía restando la longevidad de la persona; Las redes de magia se hacen visibles sobre la piel como venas totalmente negras similares a sangre sin refinar, en tal caso podría considerarse que las venas estarían secas sin ni una sola gota de magia; Finalmente, si se logra sobrevivir al proceso la cantidad de magia de la persona se ve incrementada notablemente a cambio de perder fuerza física siendo el único síntoma permanente del

agotamiento.

-Mago de la corte del diamante negro, Dorian Vesra.”

Como un reflejo involuntario mi mano izquierda temblaba erráticamente mientras sentía una picazón en la muñeca un poco más abajo de la palma de la mano. Tengo la sensación de que me estoy acercando a algo verdaderamente sombrío...

Capítulo 22

Cayó al suelo el tomo morado, mi mano seguía temblando, el picor en la muñeca continuaba y la cabeza me daba vueltas. Haces de luz iban y venían, poco a poco miraba la realidad deformarse apareciendo unos tubos conectados al mismo lugar donde se efectuaba la picazón.

Esas mangueras estaban conectadas en mis dos brazos, también puedo sentir una en mi cuello, de todas salía un liquido multicolor entre verdoso y amarillento. No duele, pero lentamente me…enfriaba.

El frío invasor chocaba con el calor del nerviosismo, no tenía idea por qué, pero ver los tubos me alteraba, como un reflejo involuntario…tal vez ¿Algo relacionado con mi antigua identidad?

Podía divisar a la distancia una silueta alta y otra algo más pequeña, por la forma eran presumiblemente un hombre y una mujer. ¿Un hombre y una mujer? En los recuerdos con Lailah creo que puedo recordar la mención de unos…padres.

¿Son ellos?, ¿En verdad ellos?, se supone que la identidad anterior a mi era la "bruja" a la cual se le atribuían todos los crímenes y que todos odian, pero la anterior a esa era una niña de nobleza. Noelle. Si las siluetas son los padres de ella ¿Significa que la ataron a estas mangueras?

Parece más un viaje al pasado que una memoria vieja, de tanta alteración mis palmas estaban sudando, pero no era cosa mía. Manos temblando, ya se ha repetido varias veces, ¿Algún tipo de remanente? Apostaría que esto es como se sintió aquella identidad original en ese momento. Lo raro era que recibía acciones involuntarias debido a reflejos de la primera, pero no había respuestas de la segunda.

Pasó el tiempo, demasiado diría yo, las mangueras seguían succionando esa sustancia la cual llegué a entender que era magia. Lo que las siluetas trataban de provocar era el agotamiento.

Tantos datos, información, memorias, ¿Para qué?, nada me pertenece y apuesto a que esos dos lo saben tan bien como yo e intentaran meterme en todo este asunto…no.

Sí hay algo que me pertenece.

-*Mel*-susurré antes de caer dormida.

Capítulo 23

-"Mel".

Lo he decidido, usaré ese nombre a partir de ahora. Claramente no puedo vivir como "Noelle". No, ya no y tampoco quiero hacerlo.

-¿Hm?

Solo ahora soy consciente de ello. ¿Qué es lo que quiero? Tal vez…si no estuviera atada a estas memorias, a esta maldición de los cielos. ¿Realmente es tan fácil?, ¿Solo decirlo y ya?

Aunque fuese una persona diferente, aunque lograse probarlo a las personas de ambos países. Este es el mismo cuerpo, manos manchadas ¡Incluso esos tontos reflejos!...ah, ahora solo estoy siendo melodramática.

El sonido de la entrada de la bodega me alejó de mis pensamientos. Fue la encantadora pintora la cual bajó las escaleras.

-Ah, es un alivio que sigas aquí.

-Es mi parte del trato…lo menos que puedo hacer es mantener mi palabra.

-No encontramos mucho. De hecho, me gustaría que me acompañases, quiero mostrarte algo.

-¿Puedo preguntarte algo antes?

-Por supuesto.

-Si recolectaste todos esos libros entonces debes conocer sus contenidos, ¿No?

La pintora, Lailah guardó silencio. Con ver su mirada podías saber que estaba en una posición difícil e incómoda. Finalmente tomo acción y se sentó a mi lado en la cama en la cual había caído inconsciente, como una pluma elegantemente ligera.

-Tenía dudas…pero ninguna prueba, tampoco parecía que lo recordaras o más bien te negabas a recordarlo.

-…¿Qué tan extrema es ésta…pérdida de fuerza?

-Es complicado relacionarla con ejemplos. Desde hace tiempo dejó de ser una práctica considerada…pero según esos registros la reacción más grave fue en uno de tantos sujetos de pruebas-.

-En el peor de los casos-.

-En el peor de los casos esas redes se mantienen expuestas permanentemente, hayas recuperado tu poder o no, como resultado no puedes levantar ni una jarra con agua y tus huesos serían tan frágiles como el cristal.

Bendita suerte, poco más y mi prepotencia anterior casi me cuesta la vida. Pude sostener la pistola durante un tiempo, si hubiese jalado el gatillo…

-¿Estás bien?, te ves pálida. ¿No será que en verdad te preocupa tanto?

-…

-Bueno…"bruja de las leyendas" nadie es todopoderoso, che, che, si recordaras cuantas veces atendí tus heridas.

-Suena como algo indignante.

-Para nada…La verdad nunca supe porque, solo tenía la sensación de-

-¿No querías que te acompañara?

-Sí, pero…

-Bueno, vamos. Debe ser algo importante si quieres mostrármelo, ¿No?

Capítulo 24

-Guau.

-Bonito, ¿Verdad?

Se refería a la dualidad intrigante, entre las tierras y el río de agua cristalina. Todo en las afueras de la Capital.

-¿Recuerdas ese encantamiento?, "reflejo".

-Um…

-¡Déjamelo a mí!

-¡Ah!

Con una sonrisa inocente tomó mi mano, pero la alejé bruscamente. Se sentía áspera, mi piel se crispó con ese simple tacto. Hasta este punto nadie me había tocado, lo único que pasó por mi mente fue pánico.

-Y…yo…yo…

-…Mmm. No te preocupes, todo está bien.

Cambió totalmente su actitud y acercamiento, incluso su rostro. Tenía la típica mirada de una madre, realmente iba a juego con su atuendo de iglesia.

Lentamente junté nuestras manos, nos agachamos frente al río. Ella me condujo amablemente bajo el nivel del agua mientras envolvía la suya alrededor de mi muñeca…parece ser un punto sensible para la magia.

-Ah…puedo sentir las redes.

Ignorando ese pesado suspiro entendí completamente lo que mencionaba, cosquilleos y calor. Lo opuesto a "eso". Siento como guía la energía, llenando el líquido. Reflejando imágenes muy borrosas.

-Perfecto. Mantenlo, exige una cantidad considerable así que si lo sientes solo detente.

-Es…

-Lo sabes, ¿No? Busca en esas memorias, el nombre para completar el

encanto.

-…"Abglanz".

La corriente se volvió uniforme, me fue posible divisar una estructura grande, puntiaguda y de tonos grises. Si un edificio tuviese rostro el semblante de éste sería de pura melancolía. Entre todo lo más significativo era el símbolo de una espada negra cuyo filo apuntaba hacia arriba.

-El palacio de la medianoche.

Lailah suspiró ¿Era esto lo que quería que viera? ¿Por qué?

-¿Qué hay ahí?

-Una llave.

-La hoja…

-No. Es un libro, uno muy difícil de encontrar. La hoja no es más que un cascarón vacío.

-Así que…tal libro contiene la llave de lo que buscas, ¿Cierto?

-Algo así, el libro Las Cuatro Phantasmagorias es lo que nos hará hallar la puerta y aquellos maldecidos por el cielo son la llave.

-En el punto, hay que entrar al posible lugar con más seguridad del país y robarlo.

-Ajá, ahí es donde entras tú.

-¿Exactamente cómo?

-Tu "habilidad".

-No seas tan críptica.

-Bien, bien…¿Le temes a la muerte?

Capítulo 25

-*Se acerca una celebración Obsidiana, alabando la hoja oscura*-.

-*Ese, es el momento donde haremos nuestro movimiento*- recalcó el payaso con marcas oscuras en sus ojos, haciendo énfasis en el inicio de la oración -*Aprovechamos la distracción y… ¡Bam! robamos nuestra llave*- habiendo tomado una de las rojas manzanas traídas por la mujer con apariencia materna en una cesta, hizo gestos como si intentase aplastarla con una mano.

La mujer le arrebató la fruta, rápida y cautelosamente para luego ir y sentarse en una desgastada silla de la bodega -*No te precipites, es un hecho que es lo mejor pero aún con este giro de eventos no podemos solo actuar. Había algo mal, te lo dije y ahora a último minuto sabemos que es una reunión para negociar con Vesra*-.

Eso no suena para nada conveniente, le doy una mirada a mi "amiga de la infancia", único contacto con el pasado al cual no podía acceder por mi cuenta - *¿Por qué no me lo dijiste antes?* -.

-*En el lago, solo te conté la idea general. Lo importante es que esa reunión es una realidad que ya se ha vuelto pública desde hace unos días, un recibimiento familiar en una de las más grandes celebraciones de un país y la disposición de otro para hablar*- hizo una pausa y le dio un mordisco a la manzana, refinada, como una princesa -*Muchos más peligros y al mismo tiempo una mejor distracción que lograr, todo el caos que podrías armar nos daría el tiempo perfecto para adueñarnos de Las Cuatro Phantasmagorias*-.

Vuelvo de golpe al presente cuando un movimiento brusco me hace cometer un error al escribir en el pequeño diario que mantengo sobre mi regazo -*Ah…*- la mujer de cabellera plateada sentada a un lado mío notó eso - *¿No habías terminado con eso?, te dije que te iba a ser difícil en el carruaje*- Se refiere al transporte que estamos tomando para llegar al palacio de la medianoche, asistiendo a la mascarada de Obsidia y Vesra como la Hermana Lilianna parte de la iglesia del diamante negro y la Marquesa Dorothea afiliada a la misma -*Solo unos últimos detalles*- regreso al diario y de vez en cuando desvío un poco la mirada para verla, al igual que yo lleva un vestido elegante y oscuro para el evento próximo, el collar con un diamante morado era igual de fino que ella. Lailah…la verdad no sé que pensar, es como si fuese dos personas diferentes, como si una hiperactiva niña y una madre que vela por sus hijos viviesen en la misma persona.

Finalmente, luego de un rato cierro el diario y preparo el otro asunto importante, éste sí relacionado con la operación. Un arma de fuego, la

tomé de Simmonds, la sujeto o al menos trato de hacerlo, el exhaust dejó marcas en mi cuerpo y ésta es una de ellas, pero en el momento decisivo podré hacerlo.

Capítulo 26

Terminé de afinar el arma, poder dar un disparo es suficiente, uno, solo uno. Lailah juntó nuestras manos aún con la pistola en medio, "no puedes mentirle a una persona que te conoce" …Huh. -*Creo…que no es necesario decirte lo mucho que me preocupa esto*- su cara, es de una persona decidida, si fuese ella quien tiene que apretar el gatillo ¿Lo haría sin dudar?

El carruaje se detuvo, nos separamos de golpe y guardé el pesado revólver. Además de la vestimenta para el evento terminamos usando máscaras minimalistas que nos cubren la mitad del rostro, cortesía de un colega payaso, pero lo más esencial son un par de anillos hechos con el mismo material que aquellas esposas de cuando me apresaron en la ciudad fronteriza de Vesra.

La hoja oscura, que obviamente estará presente en la fiesta, tiene una particularidad que le permite detectar grandes cantidades de magia. Según Lailah en Vesra tenían un método exactamente parecido para reconocer magos originales. "Veridio" un material cristalino que brilla con las características antes mencionadas, resulta que la hoja y esos detectores usan el mismo material. Esta más que claro que un maldecido por el cielo no puede pasar por ahí sin más.

El material de los anillos podría considerarse un material hermano del veridio con propiedades opuestas, por supuesto que no nos permitirán usar encantos para cambiar nuestra apariencia, pero las máscaras esconden nuestros más llamativos rasgos. Luego de prepararnos dejamos el transporte para subir los escalones del palacio de la medianoche.

Los personajes principales en la mascarada son de la familia real sin contar que la mayoría de los presentes son ramas de esta. Al momento de entrar todo era como lo planteado, mujeres en vestidos refinados y hombres con trajes de aspecto militar con varios retoques dorados, todos con el característico cabello blanco y algún que otro mechón negro demostrando su conexión con los protagonistas del evento.

Pero obviamente había una irregularidad, la otra razón por la que mi acompañante no depositaba toda su confianza en este plan. En un pequeño apartado del gran salón, tres individuos con trajes grises provenientes del país vecino, entre los cuales está aquel con el título de gobernador. Durante la visión del lago pude ver el rostro de ese hombre, con signos de vejez ya notables y una cabellera de fuego peinada hacia atrás, ahora que lo tengo frente a mi definitivamente puedo confirmar que está entre esos tres. En cuanto a los otros dos se trata de una mujer con

rizos del mismo tono que el gobernador y un sujeto que…lleva colgando en una cadena de metal un encendedor plateado.

Capítulo 27

Salón principal, organizado por tres niveles siendo el inferior y de menor espacio el ubicado en la entrada como un simple recibidor adornado por cuadros y espejos. El segundo nivel es más espacioso con una zona rectangular diseñado para danzas con cercos delimitándole, lo más atractivo que llamó la atención de mi ojo fue el patrón de las baldosas, todo el suelo tiene un patrón de ajedrez, de una cuadricula blanca y negra. Mientras que el tercero a un nivel mucho más alto que los dos previos, posible de acceder por dos escaleras que inician desde el centro y se extienden de derecha a izquierda, en el mismo lo único de interés, ubicada en un pedestal decorado con diamantes está la hoja oscura…Brillando.

Un escalofrío subió por mi espina, definitivamente no éramos nosotras ni los otros participes de la operación. Un mago original, hablamos de un cincuenta-cincuenta de quién puede ser entre el gobernador y esa mujer.

-Hermana Lilianna, es un honor contar con la presencia del diamante negro durante la conmemoración de la hoja- entre mi distracción se nos había acercado un sujeto particular, recto como una lanza de acero y con una máscara peculiar de color rojo que hace énfasis en los dientes puntiagudos de la misma *-El honor es mío, su alteza, espero no le sea un inconveniente el que yo dirija los primeros versos de la oración-* un contraataque directo por parte de Lailah, en sí ésa es su función aquí, mimetizarse dentro del evento y manejar los sucesos en ésta parte del palacio *-Por supuesto que no, en efecto diría que será algo…refrescante-* desvió su rostro ligeramente en mi dirección *-Hablando de refrescante, es inusual ver caras nuevas. Especialmente con esos rasgos, pequeña señorita-.*

Puedo sentir esa sonrisa maquiavélica tras la máscara, de los humanos que saben como manipular otros humanos. Después de todo el hombre en cuestión es el rey de Obsidia, Alessandro D'angelo. *-Soy…soy la marquesa Dorothea D'amore, sí mi…mi existencia es dudosa…la hermana Lilianna puede comprobar su veracidad…-* combinado con un pequeño juego de manos nervioso, el acto de una pequeña niña nerviosa compraría a cualquiera…con algo de sinceridad metida entremedio, la verdad es que nunca he manejado bien a las personas, ni como Mel, ni como lo poco que recuerdo de Noelle.

Lailah posó su mano sobre mi hombro, como una forma de decir que ella hablaría por mi tomando liderazgo del "acto" *-Le ruego perdón por parte de mi joven acompañante, el titulo recientemente ha caído sobre sus hombros y los D'amore han sido fieles seguidores del diamante negro. Es común que regularmente se olvide a una rama tan alejada-* se nota que se ha hecho con un buen renombre con esa identidad falsa, mientras ella reía

nerviosamente para disimular las dudas del rey me percaté de los originarios de Vesra. Ellos seguían en su área apartada, el gobernador y la mujer seguían bebiendo el licor suave que ofrecen para los invitados, con una actitud disgustada el otro hombre se retira a uno de los tantos balcones del segundo nivel.

Todavía queda algo de tiempo que matar antes del espectáculo, jalo la mano de la hermana Lilianna para llamar su atención y no romper el personaje -*…Iré a tomar algo de aire, con su permiso*- ella asintió con su cabeza y continuó hablando sobre el rezo hacia la hoja con el rey. Tengo que reunirme con ese hombre del encendedor y che sera sera, lo que será será al momento culmine de esta noche.

Capítulo 28

Desde lejos ya se podía sentir el olor toxico, atravesé el humo hasta llegar al barandal del balcón, donde el sujeto que buscaba se está apoyando de espaldas sujetando el cilindro con un extremo carbonizado – *¿Le he dicho que detesto el aroma que dejan los cigarrillos? Señor Simmonds* – paró inmediatamente de inhalar lo producido por el objeto en su mano – *No, no eras la más conversadora que digamos. Entonces, si me dejas rebatirte la pregunta ¿Qué haces aquí "ámbar"?* –.

Arrojó el cigarrillo por el balcón para luego cruzarse de brazos, signo claro de que sus intenciones son dialogar – *De vuelta al espectáculo del policía malo, ya veo. ¿Dónde se quedó el "Si estás aquí no puede significar nada bueno"?* – frente al pequeño alardeo se limitó a fruncir el ceño, debo forzarlo a que me dé la razón de que la cabecilla del otro país esté aquí – *…Ignorando el cómo entraste aquí sin causar un alboroto mayor…no eres imprescindible para el gobernador, sé tú pequeño secreto, puedes seguir viviendo a consta de perder tus memorias…así que ahora solo eres una pequeña niña con el poder de devastar ciudades, sí te han dado caza todavía es porque mientras no te metas en el camino podrás seguir libre, vivita y coleando* – mientras más seguía hablando la ira y rencor crecían en sus palabras acercando su rostro más y más mientras susurraba, amenazando – *Más te vale no causarnos problemas. Hasta que nos veamos otra vez, Mel* – lo último fue dicho en una voz casi inaudible y repentinamente se alejó del barandal, la mujer que los acompañaba a él y el gobernador le estaba esperando el umbral hacia el salón del segundo nivel. Simmonds se retiró de espaldas, se podía ver que tenía su encendedor plateado en la mano y lo movía con nerviosismo…que idiota.

Con una mirada de vuelta al salón para observar la situación, D'angelo sigue ocupado con Lailah. La medianoche es el punto esencial para sincronizar el plan, aún queda algo de tiempo, quizás lo mejor será quedarse en el balcón por el momento y así evitar a los personajes principales del evento, desde aquí se puede ver toda la silente capital bañada por el cielo nocturno – *…Una niña con el poder de volar ciudades…huh…pues creo que no está tan alejado de la realidad* – por fin un tiempo tranquilo después de un rato, ¿Huh? ¿Qué es eso? Es como una especie de grito que parece acercarse, apenas pude ver al rápido objeto atravesar el paso entre la sala y este mirador antes de que chocara conmigo. El impacto me dejo en el suelo al igual que el objeto el cual resultó ser ¿Una chica? ...mierda…mi máscara se cayó al suelo.

En otro de los extremos del palacio un par de guardias armados vigilaban una puerta decentemente adornada para los estándares del sitio, simple y

directo, el mandato dado a tales vigilantes fue restringir el paso de cualquiera a la habitación detrás de ellos. Honestamente hablando y por pura lógica ningún ladrón se interesaría por nada del lugar menos considerando otros objetos de valor dentro del palacio, inclusive así no sería propio de algo como la guardia real el dejar lugares de la residencia sin supervisión – *Sé que son órdenes y todo, pero…preferiría tener algún otro encargo que no te deje tanto tiempo muerto como resguardar algo ¿Tú no?* – el guardia que habló primero lo hizo de manera y con gestos relajados, demostrando que estaba casi seguro que su tarea no se volvería para nada interesante, a pesar de que eso implique una situación problemática para ellos.

Mediante las fuentes de luz llameantes apenas y se podía divisar algo, un objeto delgado, que se extendía cuidadosamente por los cuellos descubiertos de los centinelas. De un momento a otro las gargantas de ambos se contrajeron, no lo suficientemente fuerte para decapitarles, pero sí para rebanar, derramar sangre y dejarles sin el elemento vital que pasa por tal conducto.

Desde el final del pasillo emergió el mercenario albino, pasando por encima de los cuerpos golpeó exactamente seis veces a la puerta ahora empapada de líquido rojo – *Todo limpio, no queda nadie que pueda pasar a ver estos cuerpos tampoco* – el humorístico payaso la abrió desde el otro lado – *Perfecto, sabía que sería bueno traerte a esto, un par de manos nunca están de más* – ambos procedieron a inspeccionar la habitación repleta de estanterías, definitivamente lo que buscaban estaría ahí. No tenían todo el tiempo del mundo y la poca visibilidad proveída por la luna no era mucho incluso si por raro que sea, esta era una de las pocas habitaciones inferiores que contaban con pequeñas ventanas.

Según la información recabada por él mismo y la "pintora" el libro que buscaban era más bien pequeño, de hecho, muchos en su tiempo lo consideraban solo un cuento para asustar niños. "Un cuento para asustar pequeños", ciertamente hay un tipo de persona que se adecuaría a tales intereses y es que tal habitación es de personal acceso para el rey, fábulas, prácticas, historias, manuales, magias y documentaciones oscuras sobre el terreno donde todo el país estaba plantado, por supuesto que algo como eso vale su peso en oro y los dos actuales ladrones no dudarían en saquear todo lo que quepa en sus manos además del botín principal.

Hasta encontrar el escrito con cubierta desgastada con el título de Las Cuatro Phantasmagorias no había ocurrido ningún incidente, porque no habían retirado ningún otro texto antes del más importante, tal acto insignificante encendió el sistema de seguridad. La base del suelo más cercana a la puerta se partió en dos, disparada de ella salió una armadura verdosa, sin ningún tipo de apertura que deje ver el cuerpo del usuario y un yelmo el cual estaba totalmente vacío. Se trataba de uno de los tantos

perros falderos del rey, la armadura legendaria Aegis que en el pasado otorgaba su bendición a su dueño, ahora solo un elemento maldito que toma uso de tu cuerpo drenando toda tu vitalidad alimentando al fantasma atado cruelmente a la misma.

Sin mostrar vacilación los dos ladrones se enfocaron en la armadura, no es posible huir ya que el libro es necesario, no es posible huir porque es la única oportunidad en una gran cantidad de tiempo. El monstruo frente a ellos es el obstáculo para cumplir su parte del plan y salir victoriosos de la situación, por suerte la luna está a punto de colocarse en posición.

Capítulo 29

Mientras la luna se levanta al epicentro de la noche más y más esperados se hacían los versos hacia el instrumento sagrado por todos los nobles obsidianos. La hasta ahora denominada bruja se hallaba perpleja ante cómo se habían tornado los eventos frente a ella, la chica, alias objeto de alta velocidad desconocido, que chocó con ella mostraba una expresión de nerviosismo y apresuradamente tomó la máscara perteneciente a la bruja para acomodarla en su rostro.

– E-En serio lo lamento mucho, señorita – mientras hacía un triángulo con ambas manos, manera sencilla de demostrar una disculpa como las reverencias en otros lugares, el trato de "señorita" era adecuado por la ligera diferencia de tamaño.

– Tu…pareces una chica – respondió lentamente, aún tratando de racionalizar la situación.

– Ah…eso es cruel, señorita, aunque el encontrar a alguien con un solo ojo también es raro–.

El chico no llevaba una máscara, así que lo más probable es que no viniese de la fiesta aunque compartía las facciones de todos los otros invitados, la razón de la confusión se debía a su inusual apariencia femenina, rostro fino y pestañas largas son lo que engañaron principalmente a la bruja; pero lo que más le concernía es la razón por la cual su identidad seguía intacta y el opuesto se fijó en la imperfección de su rostro antes del peculiar color por la cual es sentenciada, antes de que pudiera tomar alguna acción le distrajo una voz que venía de detrás del chico.

– Por favor, regrese a sus aposentos ahora mismo – anunció un corpulento guardia seguido de otro par tras de él.

– A-Ah, está bien. Tuve la oportunidad de presenciar la celebración, al menos –.

Sin demorarse ni un poco siguió a los guardias luego de expresar su aflicción, se despidió de antemano agitando la mano y con una leve sonrisa "…me recuerda a Lailah" pensaba la bruja al verle.

Ella alejó el bizarro problema de su mente y ojeó el cielo en busca de la gran esfera blanca que ya está en el centro de todo marcando el inició de la medianoche y el evento principal de la velada.

Se dirigió al salón principal, en el momento en el que su presencia pisó el suelo de excéntrico patrón un par de gemas lilas se posaron sobre ella y la

hermana de mirada amable le asintió con la cabeza, en respuesta la bruja hizo lo mismo.

Pausadamente, escalón por escalón la bella mujer se dirige al nivel de la hoja azabache a medida que todos empiezan a danzar frenéticamente al son de la melodía generada por violines, unos lentos, otros bruscos, las damas girando y agitando el bordillo de sus vestidos y los caballeros que hacen de sus parejas de baile las guían con movimientos casi robóticos que probablemente les habían inculcado desde temprana edad, una vez que la autoridad religiosa alcanzó la planta de la espada los instrumentos de detuvieron y ella generó una profunda voz con sus cuerdas vocales, Nigrum Iaspis, el canto que venera el diamante oscuro en posesión de la iglesia que cumple tal rol, dichoso que une a la vez que separa los reinos de la vida, muerte y alma.

Una vez terminada la tonada todos los presentes deben mostrar su energía mágica frente a la hoja, entre los nobles que son participes del evento la gran mayoría poseen un nivel de magia que otrora fuese estándar, pero que en la actualidad es respetable, el punto de tal actividad es tanto ofrecer tributo al arma como observar el maravilloso brillo que esta desprende al percibir magia, con total naturalidad ambas cómplices se quitaron los anillos que retenían sus cualidades abismales, el punto anterior, más el hecho de que las dos señales aparecieron de golpe, lograron que el artilugio liberase un resplandor gigante que cubrió toda el ala principal del palacio.

Aprovechando aquel fulgor la bruja se apresuró al lado de la mujer que hace unos momentos cantaba, desenfundó el arma que guardaba discretamente en su muslo y apuntó hacia un lado de su cabeza, el frío cañón del arma apuntándole en la sien.

Para cuando todos recobraron la vista lo único que percibieron fue un estruendo y lo que a sus ojos sería una horrible escena, la mujer religiosa sosteniendo el cuerpo inerte de la pequeña niña de cabello oscuro que sembró duda en los presentes, sangre en el suelo y un espectro brillante con una pistola en mano, de igual forma no hubo tiempo para analizar la situación, formaciones mágicas aparecieron por todo el salón que, más probable era que perteneciesen al espectro.

De los círculos salieron montones y montones de cucarachas grises, moviéndose todas de manera al azar, la gente entró en pánico, unos gritaban y otros trataban de eliminar a los bichos con magias leves de fuego, lo cual parecía funcionar, pero las marcas no desaparecían y por lo tanto los insectos no paraban de salir.

– …Hah…ha…ha…–.

Temblando, la bruja había despertado y volvía a llenar sus pulmones con aire por mucho que le costase, fueron unos minutos en los que su consciencia se apagó totalmente y pudo observar a la esquelética dama de negro que recibe el nombre de la muerte, entre el escándalo sería sencillo que ambas escapasen sin que nadie se diese cuenta, así que sin dudarlo Lailah la tomó en brazos partiendo a buscar una salida alterna en el ala izquierda del palacio, opuesta a la otra en la cual reside la biblioteca del rey.

Capítulo 30

La mujer de brillante cabello plateado se detuvo abruptamente en el estrecho pasillo, una figura vestida de blanco se interpuso en su camino, el abrigo marfil que lleva es de apariencia rígida y sutilmente adornado, como el que usaría un militar, con una capucha que oculta totalmente su identidad.

– *Me temo que debo pedirle que pare con lo que está planeando hacer, "Pintora"* – Su voz era entre ronca y tiesa, y aun así usaba un tono formal.

– *… ¿Hm?, ¿A qué te refieres?* – La atenta mirada no se iba de su rostro con el comentario punzante que hizo.

– *No se puede permitir que esa columna aparezca otra vez, la primera ya fue un golpe lo suficientemente fuerte como para condenar una nación, ni siquiera ustedes saben que es lo que podría ocurrir* – ignorando su brusca entonación, definitivamente el hombre lleva un aura rara a su alrededor haciendo pesado el ambiente, no es alguien a quien tomar a la ligera.

– *¿¡Y qué sabes tú!?* – Mientras que se mantenía seria en una situación problemática y su usual comportamiento es relajado, el que otro individuo realizase una mala mención del pasado que compartió con su preciada compañera era la cosa cortaba el hilo de su tranquilidad – *¿Sientes ira y resentimiento por las vidas que tomamos para activar esa cosa? Era la única opción para encontrar la verdad, sobre ese estúpido poder que me habían dado y la condena que le pusieron a ella, solo eso, una respuesta…¿Y qué hicieron?, "castigos divinos"…fue un alivio para mí que estuviese viva, aún si no es la misma persona y no lo vuelva a ser nunca* – Eso último lo susurro para sí misma, pudo ver un rayo de luz pasó cuando se volvieron a reunir y decidió alejarse un poco de ella para no abrumarle repentinamente.

Cualquiera ajeno a los detalles podría considerar singular el afecto de la de ojos lila hacia la bruja, pero dentro de su razonamiento solo una persona con sus mismas circunstancias podría entenderle cuando ni ella misma podía, todas los recuerdos que ella poseía y su contraparte no serían imposibles de eliminar, menos aún tenía la intención de dejar de avanzar hacia su objetivo sin importar el método perdiendo tiempo cuestionando los "y sí hubiese sido de tal manera", esa es la forma de vivir que decidió en sus memorias con la bruja y así hasta el momento en el que su alma deje su cuerpo.

Con una tenue respiración la persona que estaba cargando en sus brazos se movió, levantando una mano en dirección al hombre, todavía no recuperaba totalmente sus fuerzas, una formación apareció frente a Lailah

y Mel murmuró *"…Me alegra escuchar eso…"* antes de caer exhausta. La formación era de un pigmento turquesa pálido, compuesto de manera compleja por seis círculos que van de manera consecuente desde el centro al exterior, la energía mágica imbuida en ellos tomó la forma de una mujer de baja estatura con mirada muerta, con una larga cola y toda su zona inferior compuesta de escamas que al reflejar la luz en ellas brillan con una luz celeste, manteniendo su estructura humana la apariencia dracónica se veía también en sus manos extendiéndose hasta un poco más de sus muñecas y en su rostro desde sus mejillas hasta las orejas que toman una forma puntiaguda.

Fue una acción inesperada *"¿Leviathan?, es justo como antes…bueno, después de todo es su especialidad, ese tipo de cosas no se olvidan fácilmente"*.

La muñeca de mirada cadavérica hizo aparecer una alabarda de hoja cristalina con la que procedería a apuntar hacía el hombre, un gesto para retarle a atacar, al ser un sirviente conjurado a estos se les ha prohibido toda habla y muestra de emociones en orden de seguir los comandos del invocador, aun así, la demostración de competitividad era evidente.

El hombre no se echó para atrás, pie izquierdo adelante y el opuesto hacia atrás, uno de sus brazos apuntando a su oponente y el otro perpendicular a su pecho, los dos al mismo nivel formando una línea recta.

Un brillo se produjo cerca de la muñeca del sujeto proveniente de una cruz plateada atada a la misma, y así algo, un algo pasó volando cerca de la cara de la muñeca dejando un amplio corte continuando su trayectoria a través del pasillo, en las manos del hombre se manifestó un largo cañón azabache con finos acabados de madera, la apariencia de un fusil anticuado.

Sin embargo, los ojos del Leviathan no se enfocaban en el hombre ni en su arma, sino en el ser que estaba a su lado, como una sombra por encima de su hombro el espectro posicionaba sus manos oscuras sobre las de su dueño – *Lo lamento mucho, verás, a Atalante no le agrada para nada la idea de matar mujeres, aún bajo mi control no es algo que se pueda evitar* – su tono se mantuvo formal en aquel alarde – *Ese fue un tiro de advertencia, ahora, no me permitiré el fallar* – para volver a su rigidez inicial.

Ambos chocaron, con la ayuda del fantasma el hombre lograba mantenerse a la par en contra de la bestia invocada, tras una ráfaga incesante de balas el Leviathan paraba todas con su arma. Un atacante y un defensor, dentro de una contienda ambos roles pueden tener la mano de la ventaja, pero más que usualmente es el defensor quien se encuentra en aprietos al tener a alguien débil al que proteger, los rehenes con un

ejemplo de ello.

Utilizando la distracción a su favor Lailah lanzó su carta – *¡Éclat!* – un parpadeo blanco que duró lo suficiente para dejar atrás a la persona que se oponía a ella y a quien cargaba en sus brazos.

Rápidamente, al darse cuenta de que su objetivo no estaba tras el Leviathan, el hombre se volteó y se posicionó para disparar, una sola bala, se introdujo en la pierna desnuda de la mujer en fuga. La muñeca había intentado detener el disparo, siendo detenida abruptamente por el espectro.

Aún con su carga en brazos ella cayó de costado, el hombre apunto nuevamente, tras él, el fantasma mantenía a raya al Leviathan. Tranquilamente ella resopló, en forma de burla, alejó su mano de la bruja y la colocó contra el suelo, consecuentemente susurró – *Tournant* – la sangre que salía de la herida de la pintora goteaba desde el suelo hasta el techo del pasillo, ahora, el suelo era el techo y el techo era el suelo, moviendo a todo y a todos los involucrados.

El hombre tambaleó antes caer y patalear en el aire para caer de cabeza en el techo, resultando en el espectro desapareciendo en pequeñas partículas de polvo, ahora libre, el Leviathan se movió con la misma rapidez con la que desviaba las balas del fusil negro para cargar a su invocadora y a la dama de plata sin parar de correr, su prioridad había cambiado a escapar, en medio de la carrera Lailah detuvo el hechizo sobre el lugar devolviéndolo a la normalidad causando que el hombre arremetiese una vez más contra el suelo.

Incluso con algo de distancia ya hecha entre ambos lados el hombre no se detuvo, materializó el arma y disparó desde el suelo con un ensordecedor ruido, al parecer el ser no solo mejoraba su puntería, sino que funcionaba como una especie de silenciador para el fusil.

El Leviathan se giro en seco arrastrando los pies, el viento levantado con ese movimiento pasó de ser una corriente de viento a una muralla gruesa de hielo, el sonido agudo de la bala rompiendo superficialmente el hielo desde el otro lado fue la señal para que continuase su camino por el corredor.

Capítulo 31

El leviathan corría rápidamente por los pasillos, pareciendo casi ni inmutarse por las dos personas que estaba cargando, eventualmente dejando el palacio de la medianoche hacia un callejón señalado en sus recuerdos, dentro de las ordenes impuestas por su invocadora, la bruja. Un carruaje había sido preparado como vía de escape, totalmente similar a los usados para llevar a los invitados a la fiesta, la criatura conjurada arrojó a las dos personas dentro del carruaje de las cuales solo la que estaba consciente expresó un ruido de sorpresa para luego desaparecer en una forma mágica succionada en la forma de una neblina gélida.

Solo unos momentos después un alboroto se podía escuchar, se trataba del payaso y el mercenario que le acompañaba, montando bizarramente encima de una armadura que parecía no tener a nadie dentro – *¡Wahoo!, ¡Nos ganamos la lotería con esta yegua!, ¡¿Eh Oskar?!* – su compañero ladrón no podía evitar gritar mientras trataba de aferrarse de la "yegua" – *¡Deja de hablarme tan tranquilamente y solo apresúrate!* –.

La armadura se estrelló con la entrada del callejón al esta no poder atravesar por el mismo, quedando estancada entre dos edificios, ambos ladrones saliendo disparados y estrellándose contra el carruaje, el payaso no se inmutó demasiado y al cabo de uno momento se levantó y sacudió el polvo de sus ropas despreocupadamente.

Tiró de Oskar que seguía en el suelo con intención de levantarlo y dándole unas palmadas en la espalda – *¡Khe keh keh!, ¡Vamos compañero que es tu turno!, hacía tiempo que no me divertía tanto montando, si sabes a lo que me refiero* – el payaso procedió a la parte posterior del carruaje junto con Oskar, las criaturas que tirarían del carruaje también eran invocaciones de la bruja, que habían sido preparadas de ante mano para la operación, esencialmente similares a caballos, contando con pieles azuladas y dos cabezas, criaturas llamadas "carretas del verdugo" o simplemente "verdugos".

El carruaje salió disparado bajando por las calles de Obsidia a toda velocidad, los verdugos eran considerablemente más rápidos que caballos comunes, todo iba de acuerdo al plan, demasiado perfecto en realidad.

Guardando silencio durante un momento, el payaso se agachó como pudo desde su posición y gritó advirtiendo a todos – *¡Rápido!, ¡Abajo!* – un brillo incandescente estalló contra el carruaje tras que todos acudieran al grito del payaso, volando a su paso la mayoría de la estructura superior del vehículo dejándolo totalmente expuesto.

Lailah, manteniéndose en el suelo de madera en movimiento – ¡¿Qué rayos fue eso?! – el payaso se levantó para gritar de vuelta – *¡No tengo ni*

puta idea!, ¡Pero seguro que no es magia! – como un topo escondiéndose se agachó una vez más, esquivando por poco la siguiente corriente de luz, justo como un láser.

Estaban aún a mitad de camino de poder escapar de las murallas de la capital, y la corriente de luz venía disparada desde el palacio de la medianoche, con una precisión gigante, evitando dañar los edificios y casas que bloqueaban mucho la movilidad del vehículo, el siguiente láser fue disparado, poco a poco acercándose peligrosamente con una luz incandescente parecido al sol.

El brillo fue reemplazado por la oscuridad de la noche, poéticamente justo como bloquear la luz del sol, un muro de hielo grueso había sido alzado para bloquear el láser, el muro no demoró en derretirse por la potencia de ese ataque, pero fue suficiente para mantenerlos a salvo – *Perfecto… ¡Oye idiota!, ¡¿Por qué los estás haciendo ir tan lento?!* – el payaso sonrío a la bruja, que se levantó con una postura fatigada con una mano en la dirección del palacio, aún no estaba recuperada del todo – *¡Te estaba dejando el momento a ti tuerta de mierda!, ¡Khe khe khe!* –.

Recibiendo un codazo Oskar arreó a los verdugos haciéndoles ir más rápido de lo que ya, mientras tanto la bruja se mantenía en guardia reponiendo los muros de hielo sin mucho esfuerzo cada vez que se rompían. Llego un punto en que los láseres se detuvieron, probablemente al saber que no eran efectivos y que sus objetivos ya estaban lejos. Dentro de un par de minutos lograron escapar por una puerta de la muralla en dirección a la sierra, a lo lejos solo se podían ver las montañas nevadas que la conformaban.

Al pasar apenas unos segundos de haber dejado la capital, el carruaje se detuvo en seco, una persona escondida bajo un manto marrón se había puesto en el camino, obstruyendo el escape. La persona se quedó un rato en silencio, observando que el vehículo tenía parte de sí destrozado, pero quebró el ambiente al mirar en dirección a la bruja, al parecer la había reconocido.

Sin titubear, se subió al carruaje de un pequeño brinco y bajó la capucha del manto que llevaba – *No esperaba encontrarla aquí, al parecer también se encuentra en una "fuga del palacio" ¿No?* – el joven de aspecto delicado dijo sarcásticamente – *Puede ser algo repentino, pero le pido por favor que me permita acompañarles, si lo requiere puedo darle cualquier explicación necesaria, eso, una vez estemos lo más lejos de aquí posible* – su apariencia era la de una persona benevolente, al mismo tiempo que muestra una mirada decidida.

La bruja miro al joven, luego a Lailah – *No estoy del todo segura, ya te vi escapar una vez, así que ahora te daré una mano. Bienvenido a bor*– se relajó por un momento, mostrándole una suave sonrisa a la persona

delante de ella, hasta que otro suceso inesperado ocurrió. La tierra se sacudió bruscamente y los cielos cambiaron de color.

Todos fijaron su atención en el palacio de la medianoche que se podía ver en lo más alto de la capital, una brecha en cielo había aparecido de la nada, cortando la noche en dos, un objeto salía de la fisura, flotando, como un barco navegando el aire, delgado y extendido como una espada, acechando encima de la capital sumiéndola en las sombras.

La vista desde la distancia era impresionante, no podían ni imaginarse como sería esa cosa desde cerca – *¡¿Qué es esa cosa!?* – el más impresionado era Oskar, una persona normal no vería una cosa así todos los días, nadie, en realidad – *Son…las naves de Vesra, armas, transporte y blindaje, sin contar que como lo acabamos de ver puede movilizarse a placer en un instante. "Durandal" …definitivamente tiene de todo* – Lailah estaba pálida, de todos los posibles escenarios, este era el peor, incluso en su voz podía notarse la desesperación – *Es cuestión de tiempo que se apoderen de la capital y nos den caza gracias a la situación que creamos, incluso cuando hice que Noelle tomara esa apuesta ¡Maldita sea!* – tenía sus manos cubriendo su rostro mientras se agitaba en la frustración que significaba el que esa cosa apareciese en los cielos.

Mel miraba a la nada, "Dejar Obsidia y hacer todo lo posible por escapar, o darlo todo en tirar abajo eso, en ambos casos nos seguirán persiguiendo" – *No sabías que podían hacer eso ¿No?, entonces es probable que lo guardaran como su carta de triunfo, si nos deshacemos de eso podemos retrasarlos y aprovechar para escapar* – Lailah observó a la bruja, asombrada – *Es posible, cierto…p-pero, no tenemos forma de hacerlo, ¡No te has recuperado del todo!, ¡No en tan poco tiempo!, ¡Algo así es muy peligr*– la bruja se agacho y sujeto las manos de la pintora – *Ya te lo dije, no le temo a la muerte. También…llámame Mel, no lo olvides* – con lo último le ofreció una sonrisa, una sincera, la primera desde que tomó conciencia en el cuerpo de una persona cuyo pasado es borroso y oscuro.

La bruja se volteó, Mel se volteó, dentro de sí no tenía ninguna razón para detestar a la gente de Obsidia, tomar resentimiento o cargar con el peso del nombre "Noelle" no es algo que quisiera hacer, ahora mismo la fuerza que la llevó a tomar el riesgo de la muerte y el riesgo actual no es nada más que la curiosidad de desvelar todo lo detrás de ese nombre, además de la gente que estaba tras ella, que son los que le extendieron una mano en el momento justo.

Cinco formaciones mágicas, de un tamaño enorme, una detrás de otra, cubriendo todo el terreno de la capital entera, justo encima de la Durandal, "calor", "forma", "peso", "resistencia" y "magnitud". Mel tenía ambos brazos levantados, poco a poco las venas negras comenzaban a

aparecer y expandirse por todo su cuerpo, soltó un suspiro helado, el calor dejaba su cuerpo, finalmente susurró – *…Meteo* –.

Capítulo 32

La bruja se sacudió levemente, levantando su pesado parpado, dejando que la luz se refleje en su brillante ojo ámbar, tiritando, se percató del bulto tras ella, la mujer de cabello plateado la sujeta entre sus brazos, la diferencia entre sus estaturas era tan notoria, que aquella situación parecía una madre acomodando a su hija en su regazo.

Echó una mirada a su alrededor, seguían en el carruaje medio destrozado, con ambos conductores al frente del mismo, y el pasajero inesperado que se subió a último minuto acurrucado en su propia esquina del vehículo, con dificultad Mel levantó una mano, o trato de hacerlo, en un principio se sorprendió de que su brazo estuviese casi completamente vendado, pero eso quedó en segundo plano cuando notó las pequeñas gotas que caían, no era lluvia, no eran transparentes y rápidas, eran grises, opacas y que bajaban suavemente, nieve.

Repentinamente algo la cubrió completamente, se alteró casi al punto de forcejear, pero una mano la detuvo en su sitio, acariciando su cabeza, Mel se volteó, la dama de plata despertó de su sueño vistiendo un abrigo sobre aquella ropa que fue testigo de la celebración de la noche anterior, mismo abrigo que ahora cubre a la bruja.

— *¿De dónde sacaste estos?* — la cara de Lailah se iluminó, dejando que una amplia sonrisa se apoderase de su rostro — *Son vestimentas hechas a medida para las bajas temperaturas de la sierra, seleccionando los más finos materiales que pudieran adecuarse al frío* — continuó explicando con fervor a la vez que su compañera terminaba de colocarse bien el abrigo — *No me refería a eso* —.

Con clara duda, sacó una pequeña libreta de uno de sus bolsillos, habilidosamente la abrió y sujetó con una sola mano, mientras que con la otra se sumergía dentro del papel, finalmente haciendo salir otro abrigo más — *Es mucho más conveniente así ¿No crees?* — Mel asintió con la cabeza — *Con un poder así, no entiendo por qué me necesitarías en primer lugar* — luego de repartir abrigos y algo de comida que guardaba en ese espacio dentro de su libreta con los demás pasajeros del vehículo, volvió a continuar la conversación — *Grandes proezas requieren una gran cantidad de magia, ya lo sabes, y la cantidad que puedo manejar no se acerca ni un poco a lo que tienes normalmente* — ladeó su cabeza frunciendo el ceño — *¿A qué te refieres con "normalmente"?* —.

La más alta de las dos aclaró su garganta — *La magia es algo muy influenciable, seguramente ya te han dicho, o simplemente lo sabes por lo que has vivido anteriormente, pero solamente un nombre ya pueden darle un gran giro de tuerca a lo que conoces como magia* — la bruja se veía confundida, Lailah la sacó de su trance colocando una mano suavemente

en su hombro antes de irse en dirección hacia donde cierto payaso se encontraba — *Preocúpate ahora de descansar, sobre todo después de una milagro como ese, una vez todo se haya calmado, puedo enseñarte magia como se debe* — y partió a tener una de sus usuales discusiones con el cómplice suyo que conducía el carruaje.

Mel fue a hablar con el polizón que llevaban en el vehículo — *Hey* — ya habiendo hablado previamente con él, la presión social sobre la bruja se disipó un poco, el chico de apariencia femenina al notar su presencia sonrío con un brillo similar al del sol "*Un gran cambio de esa cara triste a una de felicidad, debe haberse acostumbrado a eso*" — *¡Es un placer verla fuera de peligro!, señora… ¿bruja?* — el chico continuaba hecho una bola en la esquina del carruaje, Mel decidió no acercase demasiado, viendo que ahora sabia quién era — *Antes…no tenías miedo de mí, ¿Cómo es que no te diste cuenta?* — pausó un momento antes de responder — *Tiene que ver con el por qué quiero escapar, viajar. Nací con una condición, nada grave, pero, por una extraña razón no percibo de manera correcta los colores, diablos, no los veo para nada. Por eso, no me di cuenta que había chocado con la sangrienta bruja de ojos ámbar* —.

"*" Sangrienta", nunca me acostumbraré a eso…*" — *Pero, eso no es todo, ¿Cierto?* — el chico se encogió de forma incomoda — *Como usted hizo previamente, me confundió por mi apariencia femenina, mi delicada complexión causó que mantuvieran bajo protección, una muy seria, por decir de alguna manera* — "*Así que, alguien importante, ¿Eh?*" la bruja reunió fuerzas — *Soy y a la vez no soy una persona diferente, planeo contestar por mis pecados, cada uno de ellos, pero antes de todo busco saber más sobre mí, puede que no me creas, así que espero que con el tiempo pueda cambiar esa impresión sobre quien soy* —.

Mel extendió su mano, vendada, con un semblante feliz, el chico algo dubitativo finalmente tomó su mano y se levantó para encararla — *Mi nombre es Mel, haz tu mejor esfuerzo para no olvidarlo, aunque no me ofende que solo te dirijas hacia mi como "bruja" y tal* — mesclando un poco del estilo formal de hablar que aprendió para la celebración de la noche anterior, inspiró toda la confianza posible para persuadir al chico — *Yo, lo lamento, no puedo contarles quién soy, aún* —.

Un potente grito vino del otro extremo del carruaje — *¡Hey!, ¡Hey!, no te cortes princesita, la pequeña tuerta aquí está tratando de hacer amigos ¿Y tu solo vas y le dices que no en la cara?, ¡que fría!* — la cara de la bruja se tiñó de rojo al escuchar los comentaros del payaso, se moría de la vergüenza, por otro lado el chico también estaba algo rojo, no por vergüenza si no por ira, con sus manos temblando rígidamente se acercó al payaso — *¿Me acabas de llamar "princesita"?* — él se paró de su lugar y enfrentó al chico — *Así es, princesita, ¿Tienes algún problema con ello?. Si es así, dime cómo te llamas fuerte y claro, ¡princesita!, ¡khe!, ¡khe!, ¡khe!* — inclinándose hacia adelante ambos chocaban de una manera casi

cómica — *¡Por última vez!, ¡No soy una "princesita"!* — el payaso seguía sonriendo sobrado de sí mismo — *Demuéstralo* — con clara rabia en sus ojos, el chico respondió bruscamente — *¡No soy una princesa!, ¡Soy el príncipe Orfeo D'angelo!, ¡Y será mejor que me respetes como se debe!* — justo después de que explotara, se dio cuenta de sus palabras, de lo que había dicho en el calor del momento, mientras el payaso seguía sonriendo, "*Así que eso intentaba hacer desde un inicio…*".

Capítulo 33

Sin decir nada, el payaso regreso a tomar rienda de las bestias sin vida. Esta vez, la que podría llamarse la "líder" del extraño grupo se le acercó al chico — *Así que, ¿Un príncipe?* — él estaba en cuclillas, con una mano en el rostro al darse cuenta del error que cometió por una simple discusión, tras eso, señaló las terminaciones negras de su cabello, una mirada comprensiva pronto cayó en esos ojos lilas — *No sé sobre ese hombre…pero estoy seguro que ustedes son obsidianos, ¿Me equivoco?, deberían saber lo tanto que importa esto* — con la mano en su barbilla Lailah se inclinó ligeramente — *Supuse que serías alguien importante, pero no alguien tan importante. De cualquier manera, te llevaremos a un lugar seguro y ya desde ahí depende de ti escoger tu camino* —.

Orfeo mostró una cara acomplejada — *¿Esta segura que no traeré más problemas?* — justo en ese momento, casi tentando a la suerte, un potente sonido cortando el viento llegó como un destello pasando a través de todos los pasajeros, ambas bestias que tiraban del carruaje cayeron y desaparecieron hundiéndose en el suelo.

Con el vehículo parando en seco todos se agacharon, Oskar y el chico estaban en alerta, era algo similar al ataque que recibieron en el escape de la capital, mientras el payaso se reclinaba tranquilamente incapaz de leer el aire como siempre, solo dos personas estaban de pie, más o menos, Lailah estaba apoyada en Mel, las dos chicas hipnotizadas por el disparo que les resultaba familiar, la herida de bala de una le palpitaba al escuchar el arma.

Ambas crearon un par de muros de hielo, que se sobreponían entre sí, la pintora enviándole energía mágica con el contacto, esperaban que eso detuviera el ataque para pensar en algo. Pero, con el mismo sonido estruendoso los dos muros quedaron reducidos a cristales, debido al impacto ambas cayeron, Mel encima de su compañera — *Demonios…* — Lailah tomo uno de los cristales y lo arrojó en el aire, inmediatamente fue atravesado por una bala — *Y encima tiene una precisión monstruosa* — la bruja se estaba sosteniendo con sus brazos, temblorosa, hizo emerger otro muro de hielo que fue destrozado al instante.

La ráfaga de viento generado por el impacto causó que Mel cayera en su costado, se podía ver claramente como las venas negras palpitaban, ella se abrazaba a sí misma, clavándose los dedos en los brazos, retorciéndose de dolor.

Con una respiración pesada, volvió a intentar levantarse, hasta que después de luchar, logró pararse, tambaleándose en sus dos pies, mirando fijamente con esa joya ámbar al lugar de donde provenían los

disparos.

Sin dudarlo un disparo fue dirigido hacia ella, su compañera, en un impulso se forzó a saltar de golpe cubriendo a la más vulnerable usuaria de magia con su cuerpo, dando la espalda al enemigo, ahí quedó, tensa, esperando un golpe que nunca llegó.

Los demás del grupo fueron capaces de ver lo que sucedió, el proyectil fue interceptado por otro, un brillante rayo naranja había neutralizado el disparo. Una sombra se sumió sobre el carruaje, junto con ella una leve corriente de viento y un pesado sonido de aleteo, una silueta delgada y elegante descendía lentamente, tenía forma humana, pero también rasgos bestiales, ¿Qué es lo que era en realidad?, más importante, aquella silueta portaba un arco de gran tamaño consigo.